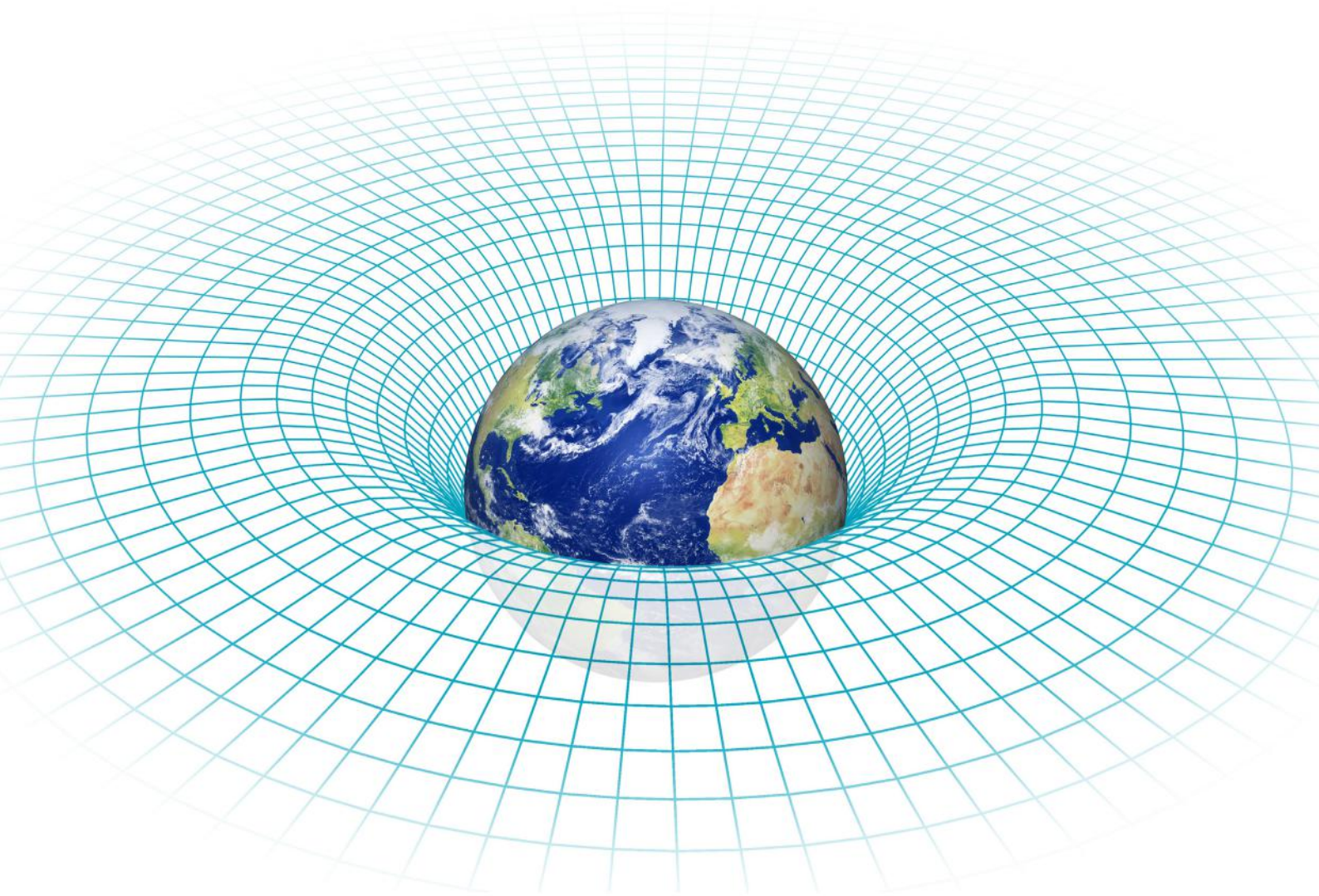


THE BIG BOOK OF CLIMATE INVESTING

de la emergencia a las soluciones

Versión en español



THE BIG BOOK OF CLIMATE INVESTING

de la emergencia a las soluciones

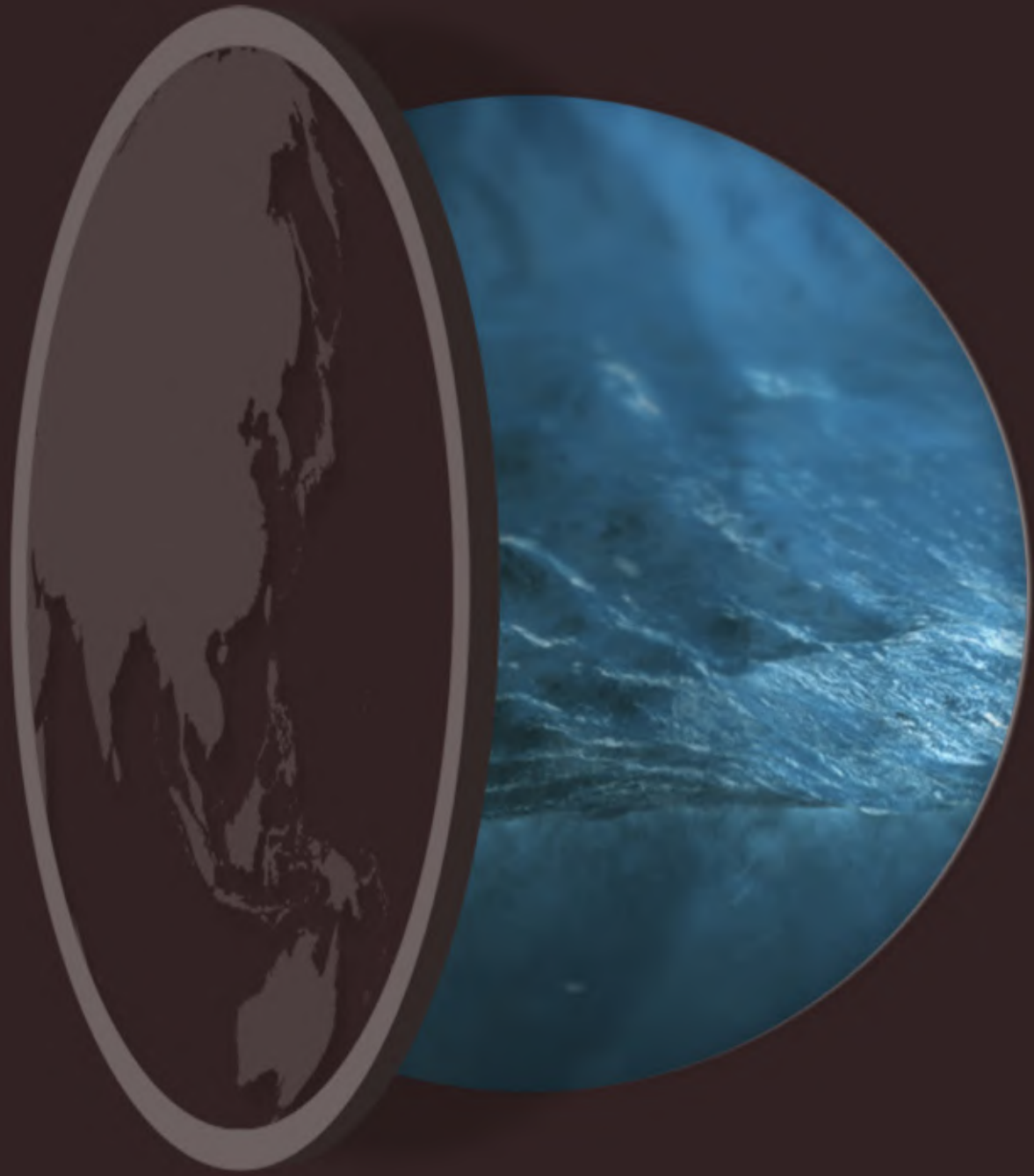
El contenido de esta publicación procede del hub climático online de Robeco. El presente PDF se creó en septiembre de 2021. El hub sobre el clima será periódicamente actualizado con nuevos artículos. Para acceder a la última versión, visite <https://www.robeco.com/es/sostenibilidad/inversion-sobre-el-clima/>

Para inversores profesionales

Septiembre de 2021

Contenido

Emergencia	
La emergencia real es la de actuar ya. Tenemos que cambiar.	4
Desafío	
Cuando hablamos de descarbonización hablamos de datos.	13
Responsabilidad	
Los países tienen que actuar. Las empresas tienen que actuar. Los inversores tienen que actuar.	25
Oportunidad	
El cambio climático deparará ganadores y perdedores claros.	40
Soluciones	
No piense en los problemas, piense en las soluciones.	59



Emergencia

El cambio climático es el mayor reto al que se enfrenta la humanidad. El aumento del nivel del mar desplaza a millones de personas, y las consecuencias económicas serán catastróficas si no se hace algo. No podemos dejar que las generaciones futuras salven el planeta: debemos actuar ya.

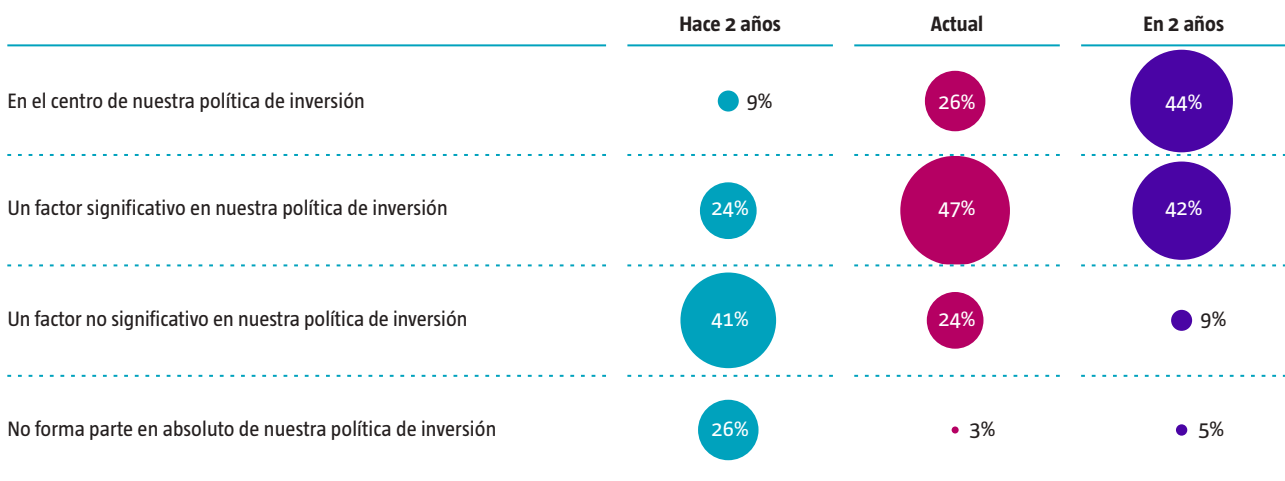
El 86% de los inversores considera que el cambio climático será clave en sus carteras en 2023

En los dos últimos años, el cambio climático ha adquirido creciente importancia en las políticas de inversión de los inversores, y no va a dejar de hacerlo.

Eso supone un enorme aumento desde hace dos años, cuando solo una tercera parte de los inversores consideraba que el cambio climático era central para sus políticas de inversión o un factor significativo en las mismas.

Este importante cambio demuestra que los inversores aceptan ahora la necesidad de una acción coordinada a nivel global para detener el catastrófico aumento del calentamiento global.

Gráfico 1: El cambio climático se está convirtiendo rápidamente en una parte esencial o significativa de la política de inversión



Fuente: 2021 Robeco Global Climate Survey

El futuro de la humanidad y, de hecho, de toda la vida en el planeta, depende ahora de nosotros

El cambio climático es una cuestión cada vez de mayor debate, sobre todo si uno tiene que sufrir sus consecuencias. Solo en los últimos años hemos asistido a fuegos forestales fuera de control en Australia, huracanes extremos en EE.UU. e inundaciones en todo el mundo. Miles de personas han fallecido o perdido sus hogares, o han sido desplazadas.

La cuestión ha dejado frases memorables de personas que en algunos casos han dedicado su vida o su trabajo a combatirlo. Aunque son los políticos los que tienen el poder real para adoptar medidas que aborden el calentamiento global, no solo ellos son influyentes.

Valga como ejemplo Sir David Attenborough. Este naturalista y locutor de 94 años de edad ha dedicado una carrera profesional de siete décadas a celebrar la 'Vida en la Tierra' (como su programa más emblemático indica) y la fragilidad de la misma. Su emotivo documental, 'Una vida en nuestro planeta', expone cómo los seres humanos han causado una inmensa destrucción en el planeta. Contenía una memorable advertencia a la humanidad:

"Nunca antes habíamos sido tan conscientes de lo que le estamos haciendo al planeta, y nunca antes habíamos tenido la capacidad de hacer algo al respecto... El futuro de la humanidad y, de hecho, de toda la vida en la tierra, depende ahora de nosotros".

Con el registro de nueve de los diez años más cálidos acaecidos en la última década, nadie puede ignorar ya los efectos del cambio climático. Como Barack Obama, anterior presidente de EE.UU., dijo:

"Somos la primera generación en notar los efectos del cambio climático y la última generación que puede hacer algo al respecto".

Eso supone tanto un reto como una oportunidad, como dijo el nuevo presidente Joe Biden cuando reintegró a EE.UU. al Acuerdo de París en enero de 2021. De ratificarse por el Congreso, sus políticas supondrán una inversión de 2,2 billones de dólares para luchar contra el calentamiento global; al respecto manifestó:

“El cambio climático supone la amenaza existencial para la humanidad. De no hacerse nada, el planeta se asaría literalmente. No es un exageración, es la realidad. Y tenemos una obligación moral”.

“También van a crearse millones de puestos de trabajo. No podemos ser displicentes sobre el impacto que va a tener la transición necesaria para hacer eso. Pero creo que es una oportunidad enorme; una oportunidad enorme de crear realmente muchos puestos de trabajo”.

Casi todo el mundo está de acuerdo en que la descarbonización es la medida necesaria para que los gases de efecto invernadero dejen de acumularse en la atmósfera. Eso requiere tratados y colaboración internacional para entre todos, no unilateralmente, acordar la descarbonización de sectores que antes dábamos por buenos, como el de los combustibles fósiles. El toque de atención de la canciller alemana Angela Merkel reflejó la urgencia necesaria para no quedarse solo en las palabras:

“Tenemos que acordar ahora un mecanismo de revisión vinculante en el Derecho internacional, de forma que el actual pueda realmente ser denominado el siglo de la descarbonización”.

En Robeco creemos que nosotros también somos parte de la solución, con la inversión en empresas que marcan la diferencia. Como nuestro CEO Gilbert Van Hassel ha dejado claro, esta es nuestra prioridad máxima:

“Los informes científicos sobre el cambio climático y las emisiones de carbono dejan claro que la sociedad tiene que hacer algo ahora. No podemos resolver grandes problemas como el cambio climático y la rápida pérdida de la biodiversidad por nuestra cuenta”.

“Pero lo que podemos hacer es sentar un ejemplo claro para el conjunto del sector, trabajar juntos y animar a otras entidades financieras, como los gestores de activos, a que nos sigan. Nos hemos marcado este objetivo en la convicción de que con la inversión no se trata solo de crear riqueza, sino también de contribuir al bienestar”.



VER EL VÍDEO
COMPLETO

¿POR QUÉ ES TAN URGENTE LA INVERSIÓN EN EL CLIMA?



Gilbert Van Hassel
CEO

“La cuestión es que todo el mundo habla de la emergencia climática, pero no actúa como si hubiera una emergencia. Me gustaría parafrasear a Sir David Attenborough, que viene a decir que es alarmante, pero que la ciencia y los datos sobre el clima muestran que si no actuamos con decisión en la próxima década perderemos el mundo natural, e incluso nuestras sociedades en su forma actual. De hecho es muy, muy apremiante.”



Masja Zandbergen
Head of Sustainability
Integration

“¿Todavía tenemos que hablar sobre la emergencia que supone el cambio climático? Creo que en todas partes se registran sequías extremas, temperaturas extremas en verano en Siberia (38 grados), incendios forestales, inundaciones. Está muy claro que el clima está cambiando. Sin embargo, todavía estamos enganchados a los combustibles fósiles, que emiten CO₂. El CO₂ que los combustibles fósiles han capturado durante millones y millones de años se está ahora liberando a la atmósfera en unos pocos cientos de años. Los niveles de CO₂ atmosférico son ahora tan elevados como hace tres millones de años. Y entonces las temperaturas eran unos 2-3 grados superiores a la era preindustrial y el nivel del mar era 15-25 metros más elevado. Creo que con eso está dicho todo.”



Victor Verberk
CIO Fixed Income and
Sustainability

“Cuando hablamos de emergencia hay que comprender las trayectorias a las que nos enfrentamos. O bien descarbonizamos más lento el mundo, para después acelerar, o descarbonizamos muy rápido ahora y después ralentizamos. Se obtienen trayectorias distintas, que significan distintas emisiones de carbono acumuladas. Es un poco complicado, pero depende del camino que sigamos. En última instancia, la tecnología es importante. Si tenemos tecnologías avanzadas descarbonizaremos más rápido, y viceversa. Por un lado está la emergencia. La tecnología también es importante. Pero la trayectoria que sigamos es incluso más importante.”



Lucian Peppelenbos
Climate Strategist

“La emergencia real es la de actuar ya. Seguir como hasta ahora llevará a un mundo en el que nuestros hijos no puedan vivir. Así que tenemos que actuar. Tenemos que cambiar. Tenemos menos de una generación para descarbonizar nuestra economía. Se trata de cambiar por completo la forma en que vivimos, comemos y viajamos. Y hay que hacerlo en una generación. Cada año es importante. El coste aumenta con cada año que nos retrasamos. La emergencia es real hay que actuar ahora.”



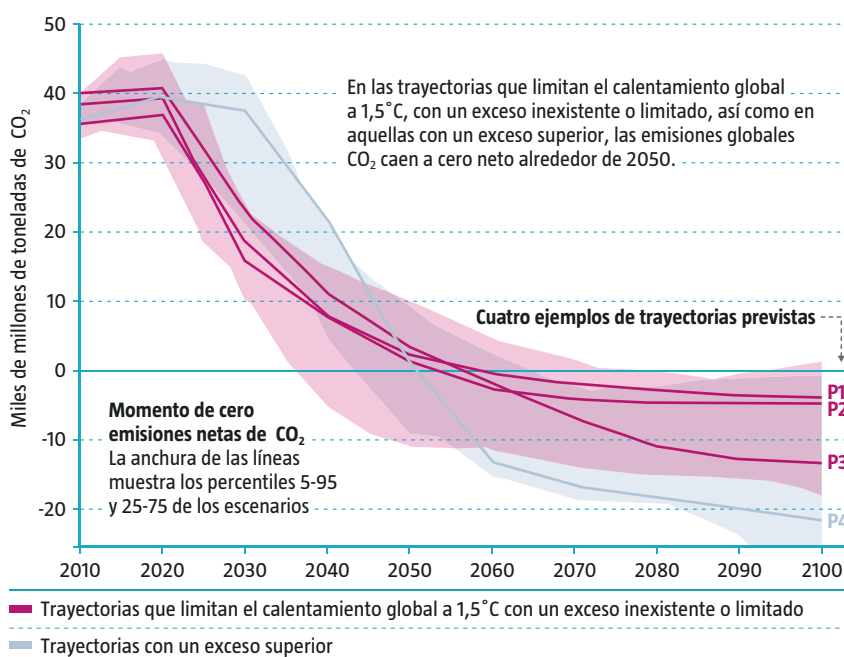
Carola van Lamoen
Head of Sustainable Investing

“La crisis climática es la mayor crisis a la que en la actualidad se enfrenta la humanidad. Si echamos la vista atrás, los últimos 5 años han sido los más cálidos jamás registrados. Sí queremos conservar un mundo que también sea atractivo para que nuestros hijos y sus hijos vivan en él, está muy claro que cuanto antes actuemos menos costará resolver esta crisis. Eso debería hacer que todos estuviésemos listos para actuar.”

Un gráfico revelador

Este gráfico del IPCC refleja los 90 escenarios en los que la trayectoria de emisiones de CO₂ se atiene al objetivo de limitar el aumento del calentamiento global a menos de 1,5°C en las próximas décadas. Cada uno incorpora distintas hipótesis sobre medidas de mitigación, avances tecnológicos, prioridades políticas, preferencias sociales y desarrollo económico. Los escenarios incluidos en la zona sombreada en rosado están dentro del límite 1,5°C en alrededor de 2050 sin apenas sobrepasarlo; los escenarios en gris lo sobrepasan por bastante y vuelven al límite de 1,5°C antes de 2100.

Gráfico 2: Emisiones netas globales de CO₂



Fuente: IPCC, octubre 2018, Informe especial nº 15

Todas las trayectorias de 1,5°C tiene en común una reducción de las emisiones de CO₂ hasta el neto cero, la eliminación progresiva del uso inalterado del carbón para 2050, y la dependencia en las renovables como la principal fuente de energía.

En la gráfica se destacan cuatro trayectorias del modelo arquetípicas: P1 es la más disruptiva, con una rápida reducción de las emisiones hacia el cero neto basada en la rápida reducción de la demanda de productos intensivos en carbono.

P2 cumple con el objetivo de emisiones de una forma que maximiza la contribución a los ODS; como la P1, es ambiciosa en lo que se refiere al cambio de los patrones de consumo.

La trayectoria P3 supone un escenario intermedio, con un cambio limitado en las tendencias sociales y económicas y una elevada dependencia de tecnologías de reducción del carbono, como la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono.

De los cuatro arquetipos, el más arriesgado es el P4: supone el máximo retraso y se excede del límite, por lo que exige unas medidas compensatorias ambiciosas para volver a contener las emisiones.

¿Vamos por el buen camino? Pasar del rojo al naranja



Lucian Peppelenbos
Climate Strategist

Pasar del rojo al naranja Acuerdo de París, y es ahí donde las iniciativas de los inversores pueden ayudar.

El Acuerdo de París siguen siendo la base de todas las medidas para enfrentarse al cambio climático, al ser el único acuerdo realmente global con el que todos los países se han comprometido. Su objetivo fundamental consiste en limitar para 2100 el aumento de las temperaturas medias mundiales por debajo de 2°C sobre los niveles preindustriales. Eso significa que el mundo debe alcanzar la neutralidad en carbono no más tarde de 2050.

El acuerdo fue ratificado el 22 de abril de 2016, día que la ONU designó como Día de la Tierra, y fue firmado por 196 países. Desde entonces son muchos los que se han comprometido a ser neutrales en carbono en 2050. Algunos tiene planes más ambiciosos: Austria y Uruguay se han comprometido a lograrlo en 2040. China, que tiene la mayor huella de carbono mundial, se ha fijado un objetivo a más largo plazo de 2060.

Alerta naranja

Por tanto, ¿estamos en camino de cumplir con el Acuerdo de París?

“No lo estamos”, afirma Lucian Peppelenbos, estratega de cambio climático de Robeco. “Si utilizamos un sistema de semáforo de rojo, naranja y verde, diría que ahora está en naranja, aunque hace un año habría dicho que estaba en rojo.”

“El paso al naranja es consecuencia de los recientes compromisos políticos en Asia de China, Japón y Corea del Sur, pero también de que todo el mundo sabe ahora qué va a hacer EE.UU., después de haber regresado al Acuerdo de París.”

“Teniendo todo eso en cuenta, los países responsables del 63% de las emisiones globales estarán en línea con el objetivo de emisiones netas cero.”

“Si realmente cumplimos con nuestras promesas para 2050, el mundo estará en vías de limitar el calentamiento global a 2,1 grados centígrados; antes nos encaminábamos a 3 grados. Esta última oleada de compromisos es la más ambiciosa de todas.”

Liderazgo distribuido

Para pasar del naranja al verde se va a requerir mucha más colaboración, dice Peppelenbos. “Me gusta la expresión ‘liderazgo distribuido’, que fue acuñada por la arquitecta del Acuerdo del París, Christiana Figueres.”

“En la economía real se necesitan marcos de política, y también con la tecnología y los consumidores. Se necesita avanzar en estos aspectos. Como inversores, podemos redirigir el capital hacia la economía verde, circular, baja en carbono, ...esto es esencial. Pero también es fundamental contar con las otras piezas del puzzle.”

Alguna de ellas están consagradas en las distintas iniciativas a las que los inversores, incluido Robeco, se han unido para tratar de mover al mundo del naranja al verde. A continuación se enumeran las 10 primeras de esas iniciativas en relación con su importancia para los inversores.

Plan de acción sobre finanzas sostenibles de la UE

Importante objetivo de la política de la Unión Europea que trata de fomentar la inversión sostenible en los 27 países del bloque. (Bruselas, 2018)

Grupo de inversores institucionales sobre el cambio climático

Colaboración entre 270 inversores para descarbonizar los 35 billones de euros de activos que gestionan. (Londres, 2012)

Iniciativa de gestores de activos por el cero neto

Grupo de gestores de activos mundiales, incluido el IIGCC, comprometidos con cero emisiones de carbono netas en sus carteras de inversión para 2050. (Londres, 2020)

Acción por el clima 100+

Grupo de interacción de inversores centrado en las más de 100 empresas con las mayores emisiones de gases con efecto invernadero. (París, 2017)

Alianza para la contabilidad de las emisiones de carbono

Asociación internacional fundada por un grupo de bancos neerlandeses para homogeneizar la contabilidad del carbono en el sector financiero. (Amsterdam, 2015)

Grupo de trabajo sobre la información financiera relativa al clima

Organización creada por el Consejo de Estabilidad Financiera para mejorar y aumentar la presentación de información financiera relacionada con el clima. (Londres, 2015)

Transition Pathway Initiative

Una iniciativa mundial de propietarios de activos que evalúa el grado de preparación de las empresas para la transición a una economía baja en carbono. (Londres, 2017)

Acuerdo neerlandés sobre el clima

Conjunto de medidas del gobierno neerlandés para reducir las emisiones de CO₂ del país en un 49% para 2030 en comparación con los niveles de 1990. (La Haya, 2019)

Finance for Biodiversity Pledge

Grupo de 37 entidades financieras que instan a los gobiernos a proteger la biodiversidad amenazada. (Bruselas, 2020)

Powering Past Coal Alliance

Coalición de 104 países, ciudades, empresa y organizaciones para acelerar la transición desde la generación con carbón térmico a las energías limpias. (Ottawa, 2017)

Progreso de las actuaciones sobre el clima y seguimiento

¿Estamos en vías de cumplir con los objetivos del Acuerdo de París? Mantenerse al día de lo que pasa puede ser complicado, sobre todo con la perturbación que provoca el Covid-19. Dos organizaciones alemanas han ideado una forma más visual de medir los avances, empleando un rastreador de actuaciones climáticas y un reloj con la cuenta atrás del carbono.

El Indicador de Actuaciones sobre el Clima hace un seguimiento de las actuaciones públicas para reducir emisiones y las compara con el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a menos de 2°C para 2100, y de tratar de mantener el aumento de la temperatura a 1,5°C.

Este indicador es resultado de la colaboración entre el instituto de política y ciencia climática Climate Analytics y el grupo de investigación New Climate Institute. Cuantifica y evalúa los compromisos para mitigar el cambio climático, y determina si los países van por el buen camino.

Seguido, suma las actuaciones de cada país al total global, estableciendo el aumento de temperaturas probable a final del siglo. Para ayudar a visualizar el resultado se sirve de un termómetro. En las partes interactivas del sitio web del indicador, los usuarios pueden ver el desempeño de su propio país según distintos parámetros.

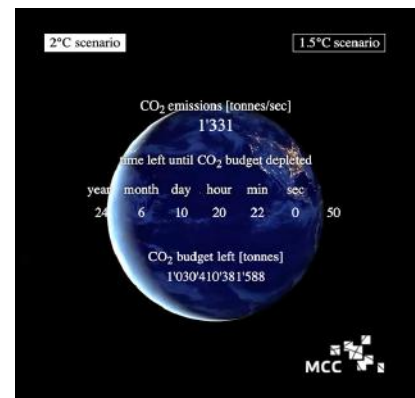
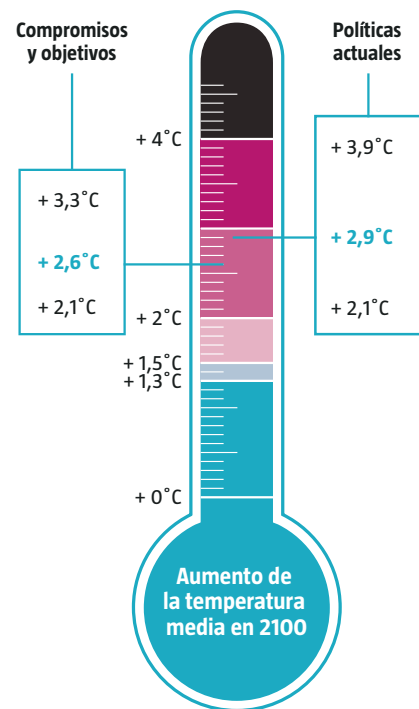
El Reloj del Carbono

El Reloj del Carbono muestra qué cantidad de dióxido de carbono puede aún liberarse en la atmósfera para que el calentamiento global se adecue a los objetivos del Acuerdo de París. Con solo algunos clic se puede comparar las estimaciones para los objetivos de temperatura, y ver cuánto tiempo queda en cada escenario. En la actualidad solo quedan seis años y 10 meses para el escenario del 1,5°C, y 24 años y 8 meses para el escenario de 2°C.

El reloj lo gestionan el Instituto de Investigación Mercator sobre Global Commons y Cambio Climático, un think tank científico creado por la fundación científica Stiftung Mercator, y el Instituto para la Investigación del Impacto Climático de Potsdam.

Los datos utilizados en el reloj los suministra el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y se basa en el hecho de que cada año se emiten en el mundo alrededor de 42 gigatonnes de CO₂, ó 1.332 toneladas por segundo. El cálculo del presupuesto de carbono restante se basa en el informe de otoño de 2018 del IPCC, 'Calentamiento global de 1,5°C'. La siguiente actualización del Reloj del Carbono se basará en el Sexto Informe de Evaluación del IPCC, a publicar en 2022. ■

Gráfico 3: El Indicador de Actuaciones sobre el Clima





Desafío

No es fácil enfrentarse al cambio climático, ya que conlleva darle la vuelta al statu quo, inventar nuevas tecnologías y reducir la emisiones que provocan el calentamiento global. En resumen, entraña colaborar juntos por un mismo objetivo vital.

58%

de los inversores europeos consideran que la falta de datos es el mayor obstáculo para implementar la descarbonización.

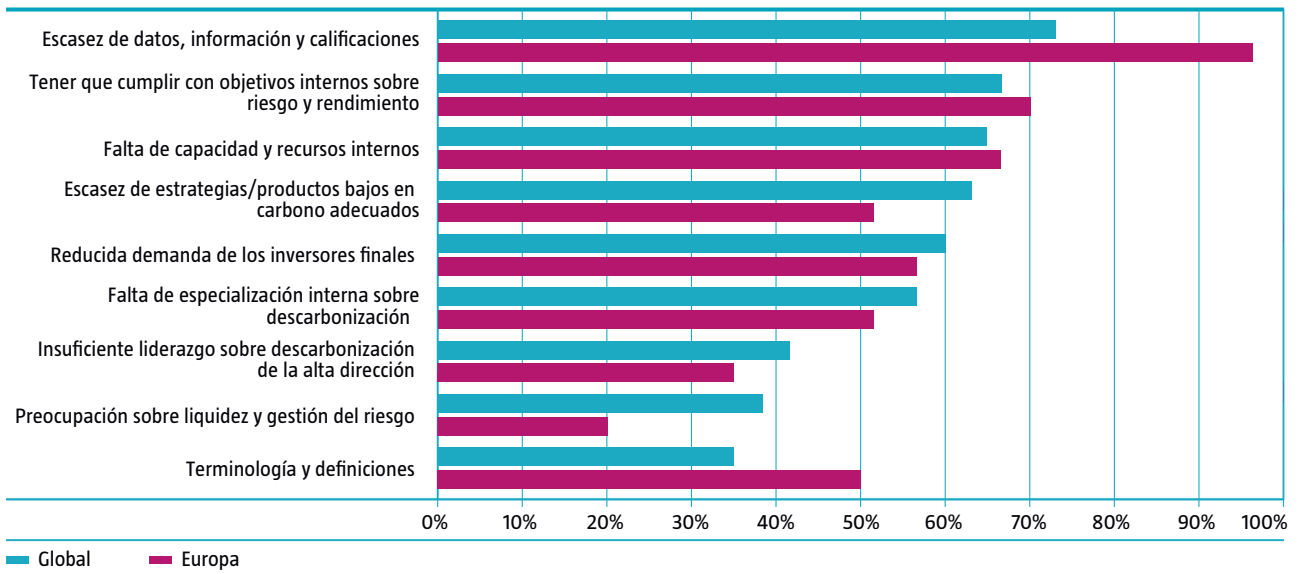
54%

de los inversores asiáticos consideran que la escasez de estrategias y productos adecuados es el principal obstáculo.

45%

de los inversores norteamericanos apuntan a la falta de especialización a nivel interno y a la escasa demanda de los inversores finales.

Gráfico 4: Los inversores se enfrentan a numerosos obstáculos para ejecutar la descarbonización



Fuente: 2021 Robeco Global Climate Survey

El auténtico desafío consiste en asegurar que todos avanzamos en la dirección correcta

Ponerse de acuerdo sobre cómo actuar supone uno de los mayores desafíos a la hora de abordar el cambio climático. Para tener impacto en el mundo real es fundamental reconocer que todos tenemos un papel que desempeñar y acordar una actuación colectiva. Lucian Peppelenbos, estratega sobre el clima de Robeco, aduce que la inversión de capital es totalmente fundamental al respecto, pero que hay que guiar a la economía real con los incentivos adecuados para que la financiación también se movilice.

- Los incentivos son fundamentales para que todas las partes interesadas avancen hacia un cambio positivo
- Es hora de abandonar los reproches y de empezar a aceptar la responsabilidad individual y colectiva
- No podemos construir una cartera con cero emisiones netas sin que la economía real se mueva en la misma dirección

Estos incentivos tienen que ser ambiciosos. “Para descarbonizar la economía real se necesitan las políticas adecuadas, y tener a la tecnología y los consumidores de tu lado. Es necesario que todos esos elementos coincidan. Como inversores, para nosotros es vital redirigir el capital hacia la economía verde, circular y baja en carbono. Pero dependemos también de contar con otros elementos esenciales de la ecuación. Creo que ese es el verdadero reto.”

Los gobiernos tienen el papel vital de adoptar incentivos efectivos. Ello comienza con el establecimiento de unos regímenes de asignación de precios del carbono adecuados que garanticen que estos incorporan en las decisiones económicas, para que inversores y consumidores puedan tener en cuenta el coste real de sus acciones.

Todavía queda mucho por hacer para adoptar los incentivos correctos. En la actualidad, solo alrededor de una quinta parte de las emisiones mundiales tienen asignado un precio mediante algún régimen de carbono. Y la mayoría de estos regímenes

subestiman el precio de las emisiones, lo que significa que los incentivos no son eficaces a la hora de cambiar conductas. Según los distintos regímenes de precios del carbono, el precio medio ponderado de las emisiones de carbono por tonelada es de unos 2 dólares (datos del Banco Mundial). Los cálculos muestran que para estar en la trayectoria de 1,5°C es necesario que los precios alcancen 50 dólares al final de 2021 y 100 dólares en 2030.

En las zonas donde los precios parecen ser más realistas, las conductas han cambiado claramente. Consideremos Europa, donde el precio del carbono oscila en la actualidad entre 30 y 35 euros. “Esto está realmente acelerando la eliminación progresiva del carbono. Está impulsando la innovación en el sector, ya que las opciones bajas en carbono empiezan a ser rentables”, explica Peppelenbos.

Alumbrar el camino hacia el cambio

Este experto considera que el otro papel vital de los gobiernos consiste en generar claridad a largo plazo. “Para que el mercado pueda hacer su trabajo, en algún momento tiene que establecerse un marco claro, ya sea para las emisiones o los estándares técnicos.”

Cita el ejemplo del gobierno holandés, que con años de anticipación ha advertido que, a partir de enero de 2023, todo los inmuebles comerciales tienen que tener una etiqueta energética de como mínimo ‘C’ para que los propietarios puedan alquilar

o vender el inmueble. “La consecuencia es que ahora se están renovando o sacando del mercado todos los inmuebles. El sector ha tenido años para adaptarse, y el proceso ha funcionado correctamente.”

Otro ejemplo es la decisión de varios países europeos de prohibir los vehículos no eléctricos a partir de 2030, una decisión que está impulsando una enorme innovación en el sector automovilístico. “Los incentivos, unidos a un calendario a largo plazo claro, obligan a una transición y eliminación progresiva en el sector. Hay tiempo para adaptarse, y los requisitos son razonables y están en consonancia con lo que se quiere alcanzar. También ayudan a centrar la atención y fomentar la innovación.”

Cambiar nuestra forma de pensar y de consumir

Para garantizar que todos avanzamos hacia la transición es vital reconocer cómo nuestros actos y elecciones individuales determinan resultados globales. Aunque es fácil echar la culpa a empresas que fabrican productos que emiten carbono, también tenemos que tener en cuenta la conducta de los consumidores.

“Durante mucho tiempo nos hemos centrado en el sector del petróleo y gas, culpándolo por los problemas del clima. Y, aunque tiene un enorme papel que jugar, así como una gran responsabilidad, lo que a menudo se olvida es que el sector busca petróleo por cuenta nuestra. Mientras sigamos pensando que es normal volar cinco veces al año para irnos de vacaciones, ingerir grandes cantidades de carne y desechar la ropa tras usarla solo unos meses, nuestra conducta constituirá una gran parte del problema.”

Para que todo eso cambie tienen que cambiar la oferta y la demanda. “Pero no estoy de acuerdo con que los consumidores determinan por sí solos su conducta. No es tan simple. Las empresas también desempeñan un papel importante a la hora de determinar los deseos de los consumidores.”

Revulsivos legales del cambio

Las novedades en el frente judicial están ayudando a acelerar este proceso. Hay un número creciente de casos de empresas y gobiernos demandados ante los tribunales por el impacto que tienen sus actos sobre el clima. Por ejemplo, ya se ha demandado con éxito a los gobiernos francés y neerlandés por no cumplir con su deber de cuidado ante los ciudadanos de actuar sobre el cambio climático. “Confirme aumenten estos casos se creará una jurisprudencia que apoyará y acelerará la transición a una economía baja en carbono.”

Las oportunidades de inversión están en sintonía con los avances en la economía real

El alcance y ritmo de avance de la economía real determinará los riesgos y oportunidades de inversión. Peppelenbos aclara que, “aunque como inversores estamos orientados al futuro y ejercemos un papel de liderazgo al indicarle al mercado qué dirección tiene que tomar, la economía real establece los límites para que surjan esas oportunidades de inversión. No podemos construir una cartera con cero emisiones netas sin que la economía real se mueva en la misma dirección.”

El reto de avanzar globalmente exige que todo el mundo acepte su responsabilidad. “Aunque pueda estar justificado echarle la culpa al sector petrolero, los gobiernos o el sistema financiero, ahora mismo ese enfoque es totalmente equivocado, ya que todos nos enfrentamos al mismo reto y responsabilidad.”

Lo que es más, no podemos esperar a que los demás actúen para asumir nuestra responsabilidad. “Ahora mismo, cada uno de nosotros tiene que asumir su papel. Lo que el mundo necesita en la actualidad es liderazgo distribuido.”



VER EL VÍDEO
COMPLETO

¿A QUÉ RETOS SE ENFRENTAN LOS INVERSORES AL ABORDAR EL CAMBIO CLIMÁTICO?



Gilbert Van Hassel
CEO

“Plasmar una ambición a largo plazo en unas carteras a corto plazo es por supuesto muy difícil. Pero creo que lo que deberíamos hacer, como hacen los gobiernos nacionales y las políticas gubernamentales, es considerar plazos quinquenales y asegurarnos de estar en línea con las políticas climáticas de la ONU y su mecanismo de trinquete. Desde luego que es un reto, pero es factible. ¿Va a tener un impacto? Por lo que se refiere a nosotros mismos como gestores de activos, tendrá un impacto indirecto si descarbonizamos nuestras carteras. Pero si muchos gestores de activos empiezan a hacerlo y el resto del mundo se suma, las empresas tomarán nota y tendrá un impacto importante.”



Lucian Peppelenbos
Climate Strategist

“Durante décadas, los economistas han identificado la asignación de precios al carbono como la solución clave. Sin embargo, llevarla a la práctica se ha revelado como un auténtico reto. En el mundo hay unos 60 regímenes de precios del carbono, pero en conjunto solo cubren el 20% de las emisiones mundiales y el precio medio es de 2 dólares por tonelada. Mientras que los científicos están de acuerdo en que actualmente el precio del carbono debería estar entre 40 y 80 dólares, y que debería subir hasta 100 dólares en 2030. Queda mucho camino por recorrer. Pero, donde se han tomado en serio los precios del carbono, como en Europa este año, los precios están en 40 euros, y los beneficios son evidentes.”



Carola van Lamoen
Head of Sustainable Investing

“Si consideramos el reto de descarbonizar carteras, a veces lo más sencillo consiste en simplemente vender las acciones con mayores emisiones de carbono. Pero si alguien compra la misma acción, nada habrá cambiado en el mundo real. En el mundo real eso no ayuda. Además, es positivo interactuar con las empresas en la transición a una economía baja en carbono. Esa es realmente la forma de afrontar este reto.”



Victor Verberk
CIO Fixed Income and Sustainability

“Cuando hablamos de descarbonizar hablamos para empezar de datos. Hay que comprar los datos. Los datos los recopilan tres proveedores, por lo que son caros por definición. Hace falta un sistema de TI para almacenar datos en la nube. Por eso, para mí IS es TI. No me quita el sueño en absoluto, pero si me preguntas qué me preocupa, es eso: que la IS es TI. Es necesaria una gran inversión en TI.”



Masja Zandbergen
Head of Sustainability Integration

“Nos centramos en los grandes emisores de carbono. Nos centramos en el sector energético, eléctrico, cementero, minero, en la industria pesada, en todos los grandes emisores. Si los vendemos, descarbonizamos nuestra carteras. Pero, una vez más, nada habrá cambiado en el mundo real. Estas empresas también necesitan capital para innovar, para desarrollar nuevos productos. Tienen clientes que necesitan sus productos, que los compran y que quizá tengan que pagar un poco más por ellos. Así que tiene que movilizarse toda la cadena para descarbonizar la economía. Como inversores, nosotros solo estamos al inicio de esa cadena.”

El dilema de los datos



Thijs Markwat
Climate data scientist

Contener el calentamiento global significa reducir las emisiones de gases con efecto invernadero, así de simple. Sin embargo, los inversores se enfrentan al reto de obtener los datos necesarios para seguir tanto el nivel de las emisiones que provocan el calentamiento global como el ritmo de su reducción.

La envergadura del problema de recopilación de datos se hace patente cuando se trata de establecer la fuente inicial de las emisiones. Para tener una mejor idea de su origen, se clasifican en emisiones de alcance 1, 2 o 3. En pocas palabras, las emisiones de alcance 1 son aquellas directamente generadas por una empresa; las de alcance 2 son las procedentes de la generación de electricidad o calor necesarios para fabricar un producto; y las de alcance 3 son las provocadas por toda la cadena de valor, incluido el usuario final del producto durante toda su vida útil.

Pero no se trata solo de sumar toneladas de metros cúbicos de gases con efecto invernadero, suponiendo que pudiera incluso obtenerse tal información. Existen tres problemas principales que se derivan del hecho de que, por definición, los datos recopilados sobre algo son siempre históricos.

“Un problema fundamental de los datos sobre la huella de carbono es que son retrospectivos, con un lapso de tiempo medio de alrededor de dos años. Por tanto, en el caso de la amenaza del carbono, en realidad estamos considerando la realidad de 2019”, afirma Thijs Markwat, experto en datos sobre el clima de Robeco.

“Eso significa que los datos no te informan sobre si una empresa está preparada para la transición. Lo que en realidad se necesitan son más parámetros prospectivos. La huella de carbono actual no me dice nada sobre si una empresa va a descarbonizarse en el futuro.”

Fuentes contrapuestas

El segundo problema no es que no hay datos suficientes, sino que provienen de fuentes diversas y superpuestas que a menudo se contradicen. Según Markwat: “Los datos de alcance 1 y 2 son relativamente fáciles de obtener, pero su magnitud varía mucho entre los distintos proveedores de datos”. “El auténtico problema es que no proceden de una cuantificación, sino de un modelo. O sea, que son una estimación.”

Además, los propios alcances no reflejan toda la realidad. Por ejemplo, aunque un fabricante de coches producirá unas emisiones de alcance 1 y 2 relativamente reducidas para producir un coche de gasolina, el conductor de ese coche quemará gasolina durante muchos años, provocando unas emisiones de alcance 3 muy elevadas con los gases de escape.

Pero el reto de los datos no nos puede impedir actuar. Para Markwat, la falta de datos se utiliza a veces como excusa para no enfrentarse directamente al problema. “Hay que tener cuidado para no considerar todo el asunto como un problema de datos; el reto con los datos es más bien analítico. Sabemos cuáles son los sectores intensivos en carbono, y podemos basarnos en eso.”

Numeradores vs denominadores

El tercer problema es el de los parámetros a utilizar, ya que el enfoque actual es básicamente cuantitativo, cuando también debería ser cualitativo. “La huella de carbono es el numerador, pero también hay un denominador”, explica Markwat.

“¿Analizamos las empresas en términos de su huella de carbono por ventas o por valor de empresa? Estos factores conllevan diferencias enormes cuando la legislación de la UE exige una cosa y la de otras regiones y países exige cosas distintas. Tiene que seguirse un enfoque más centrado.”

La asignación de precios al carbono no tiene envergadura suficiente para surtir efectos

La asignación de precios al carbono suele considerarse como solución para reducir las emisiones, ya que supone un coste directo sobre los mayores emisores. Sin embargo, dista mucho de adoptarse a la escala global necesaria para surtir efectos; además, los precios del carbono actuales son en exceso reducidos.

En su forma más simple, la asignación de precios al carbono supone un impuesto por tonelada de carbono emitido, y normalmente se grava por los gobiernos. Suecia tiene los impuestos sobre el carbono mayores del mundo, y grava con alrededor de 120 dólares la tonelada de CO₂e, según el informe del Grupo Banco Mundial ‘Situación y Tendencias de la Asignación de Precios al Carbono 2020’.

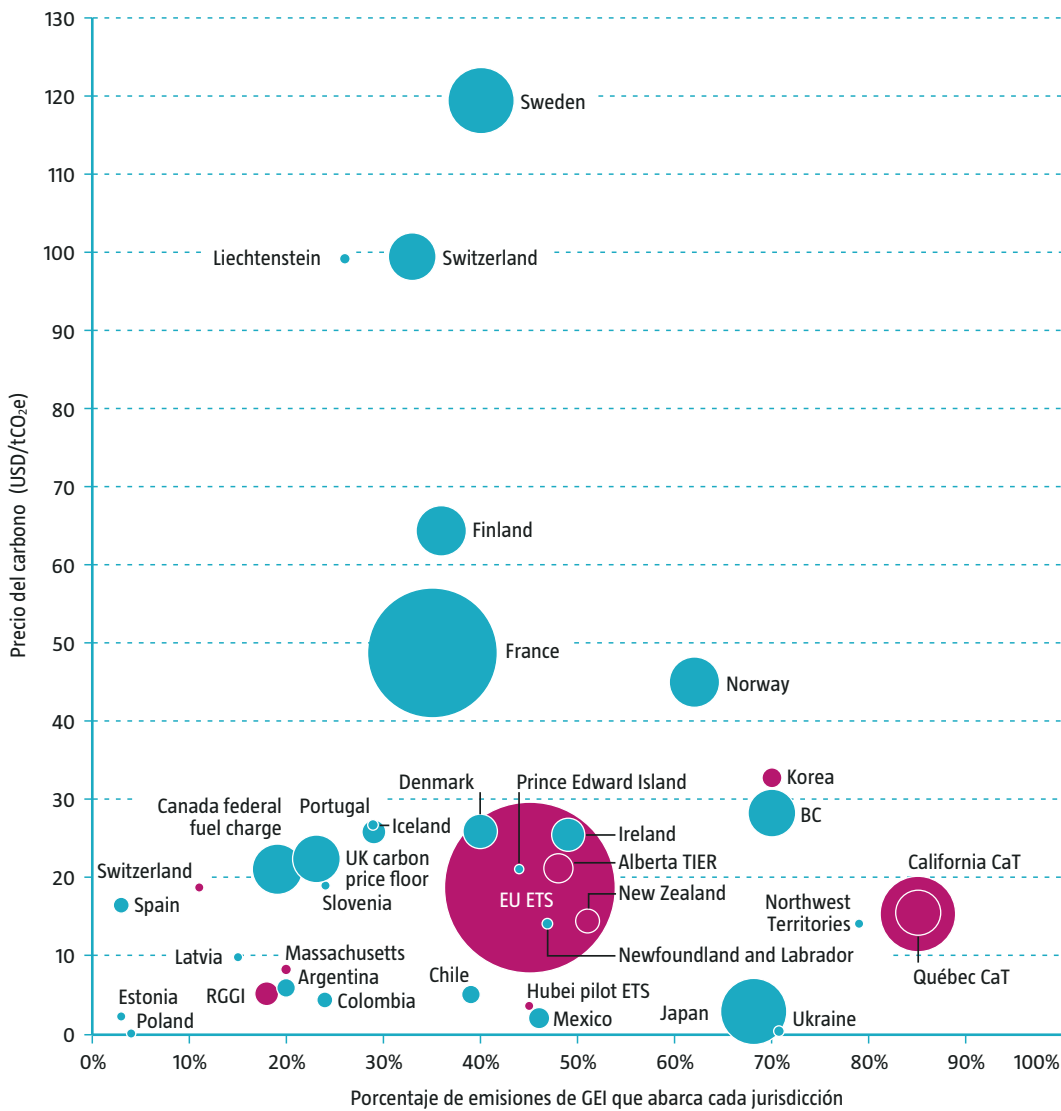
Otra forma de abordar las emisiones es mediante regímenes de comercio de derechos de emisión, en los que pueden negociarse derechos de emisión con otros emisores con sujeción a los umbrales marcados por la autoridad regulatoria. Uno de los más amplios que existen es el régimen de comercio de derechos de emisión de la Unión Europea (ETS).

Con estos mecanismos, el precio del carbono oscila en función de la oferta y demanda de derechos. El precio actual del ETS de la UE ronda los 33 euros/t CO₂e.

Sin embargo, la mayoría de los países no tienen ni un impuesto al carbono ni un régimen de comercio de emisiones, o los precios que tienen son tan bajos que no tiene efecto disuasivo frente a las

emisiones. Según el Grupo del Banco Mundial, al final de 2020 solo existían en el mundo 61 iniciativas de precios al carbono en funcionamiento o previstas, compuestas por 31 ETS y 30 impuestos al carbono. Cubren 12 gigatonnes de dióxido de carbono equivalente, o solo alrededor del 22% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, frente al 20% de 2019.

Gráfico 5: Situación y tendencias del precio del carbono



Fuente: Worldbank, 2019

Precios demasiado bajos

Por otra parte, los precios del carbono siguen muy por debajo de lo que deberían para servir de incentivo al cumplimiento de los objetivos del Acuerdo de París. En 2017, el Alto Comisionado para los precios del carbono calculó que sería necesario un precio global del carbono de 40-80 USD/tCO₂e en 2020 y de 500-100 USD/tCO₂e en 2030 para limitar el aumento del calentamiento global a 2°C. Según el FMI, el precio medio global es de unos 2 USD/tCO₂e.

Lucian Peppelenbos, estrategia sobre el cambio climático, afirma que, a nivel global, solo el 22% del carbono tiene asignado un precio en la actualidad, lo que es claramente insuficiente. “Además, el precio medio global de unos 2 USD/t CO₂e está muy lejos de surtir ningún efecto.”

“Pero ya hay indicios de que finalmente se toma más en serio. El precio del carbono en Europa es ahora de 33 EUR/tCO₂e, un precio al que realmente empieza a impactar sobre el comportamiento económico. A esos precios ya vemos que tiene lugar un giro desde la generación con carbón térmico a la generación con gas, y se estimula la innovación baja en carbono en distintos sectores.”

Tomárselo más en serio

Esta cuestión se toma claramente más en serio en la UE, que con el Pacto Verde Europeo se ha comprometido a ser neutral en carbono en 2050. Su primer objetivo consiste en lograr para 2030 una reducción del 55% en las emisiones de gases con efecto invernadero en comparación con 1990. Como parte de ese objetivo se está preparando un acuerdo para el ajuste en frontera

del carbono, que establecerá unas reglas iguales para todos y protegerá a las industrias europeas de productos elevados en carbono más baratos de fuera de la UE.

“El ETS es la piedra angular de la política climática de la UE”, señala Peppelenbos. “Para lograr su objetivo de una reducción del 55% en 2030, la UE reconoce que los derechos de emisión de carbono tendrán que ser más escasos, incrementando así el precio por tonelada de CO₂. El impuesto en frontera al carbono va a suponer un punto de inflexión global.”

Unos precios del carbono superiores e impuestos en frontera pueden ser buenos para el clima, pero ¿no perjudicarán a la economía? Una forma de hacerlo más digerible para quienes efectivamente pagan los impuestos es compararlo con los actualidades fiscalidad de los combustibles. “Si consideramos el importe medio de los impuestos sobre la gasolina en Europa, equivaldría a un precio del carbono de alrededor de 300 dólares por tonelada”, explica Peppelenbos.

“Esta fiscalidad no ha impedido que la industria automovilística europea sea competitiva, ni disuadido a los consumidores de comprar o conducir automóviles. Pero sí ha servido para fabricar coches mucho más eficientes en Europa que el promedio mundial.”

“Eso demuestra que es posible subir los precios sin acabar con la industria del motor o la capacidad adquisitiva de los consumidores. No tiene por qué ser una amenaza, solo hay que hacerlo inteligentemente.”

Las salvedades, retos y consideraciones de descarbonizar carteras de inversión

El cambio climático es el problema, las emisiones cero netas son el objetivo, y la descarbonización es el medio a utilizar. Pero, ¿hay obstáculos que bloqueen el camino? Masja Zandbergen, Responsable de Integración de Sostenibilidad de Robeco explica las salvedades y retos que pueden hacer que los inversores tropiecen en su intento por descarbonizar carteras y contribuir a la transición a las cero emisiones netas.

¿Qué significa exactamente descarbonizar una cartera?

“Dicho en pocas palabras, consiste en reducir la intensidad de carbono de la cartera con la inclusión de empresas con emisiones bajas o que han asumido compromisos creíbles de reducción de emisiones. Al igual que con el rendimiento financiero de la cartera, los avances en este ámbito exigen una medición continuada frente a un punto de referencia.”

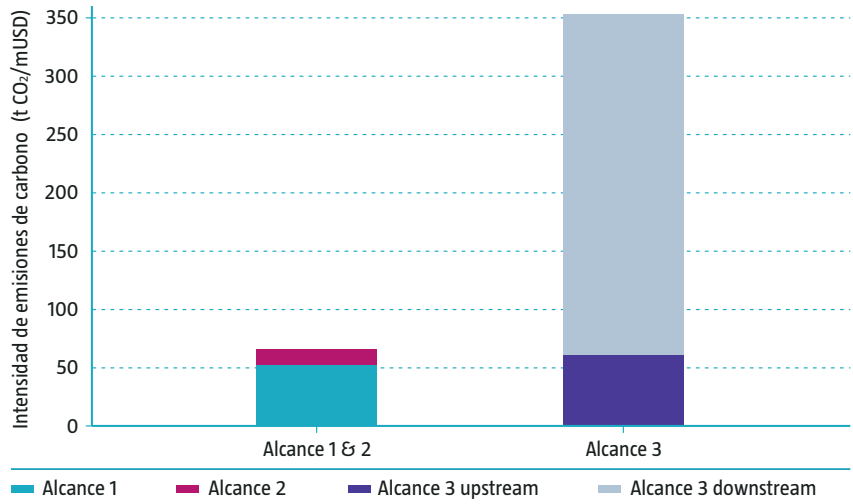
“En otro caso, el dato de las emisiones declaradas tiene escaso valor. Esa referencia puede ser el mercado global, como el desempeño en emisiones de un índice global, o un estándar interno, como un momento determinado a partir del cual se miden los avances anuales de la cartera. El volumen de emisiones es irrelevante; lo que importa es empezar a medir.”

¿No sería más fácil limitarse a desinvertir de los mayores emisores?

“Lo sería si los datos declarados por las empresas fueran completos, pero estos datos no incluyen la mayoría de las emisiones generadas, por lo que infravaloran la envergadura auténtica de las emisiones. En la actualidad, las emisiones que las empresas declaran y los inversores miden corresponden a los procesos de producción (Alcance 1) y a la electricidad utilizada en tales procesos (Alcance 2). Pero no incluyen las emisiones generadas por los consumidores de un producto en el resto de la cadena de suministro. Aunque los productores de petróleo y gas tienen una elevada huella de carbono en la fase de producción, no supone más que el 20% de las emisiones totales. El 80% restante se genera por la combustión del petróleo de los clientes (Alcance 3).”

“Las empresas de petróleo y gas no son las únicas; las emisiones de alcance 3 están subestimadas en el conjunto de la economía. Por ejemplo, muchas empresas de alimentación tienen unas huellas operativas relativamente reducidas en la fase de producción, pero considerables emisiones no contabilizadas en conceptos como deforestación o fertilizantes en otras fases de sus cadenas de suministro. Todavía no se calculan, divulgan públicamente o tienen en cuenta por los inversores unos datos de cadena de suministro integrales (véase Gráfico 6).”

Gráfico 6: Aunque constituyen el grueso de las emisiones totales de las empresas cotizadas, las emisiones de Alcance 3 apenas se declaran



Fuente: Robeco, Trucost. El gráfico muestra la intensidad de carbono media ponderada (WACI) de las empresas integrantes del MSCI All World AC. El dato de las emisiones de estas empresas se basa en las emisiones medias anuales declaradas por las empresas para 2019. La WACI mide la intensidad de carbono (emisiones de Alcance 1 + 2 + 3 / valor de empresa incluida tesorería, en millones de dólares) de cada empresa de la cartera, multiplicada por su peso en la cartera.

¿Cómo afecta esto a los intentos de los inversores de descarbonizar sus carteras?

“Puede ocasionar que las emisiones de algunas empresas o sectores se infravaloren o sobrevaloren. Paradójicamente, muchos proveedores de soluciones ‘verdes y limpias’ tienen unas emisiones de carbono elevadas si solo se tiene en cuenta las emisiones retrospectivas. Por ejemplo, los operadores de turbinas eléctricas, los fabricantes de vehículos eléctricos o los productores de hidrógeno constituyen tecnologías limpias, pero sus beneficios de reducción de carbono se producen con posterioridad en la cadena de suministro, en la fase de uso por los consumidores.”

“Sus emisiones de Alcance 1 y 2 pueden ser no obstante elevadas, dado que muchos utilizan acero en sus componentes o electricidad procedente de una red regional con muchas emisiones. Eso significa que su potencial de descarbonización no se recoge plenamente en las carteras. Para combatir este efecto hace falta capacidad de predicción.”

¿Cómo aborda Robeco este dilema?

“Nuestras estrategias de descarbonización más avanzadas tienen en cuenta las emisiones de Alcance 3. En otras estrategias utilizamos técnicas de estimación propias y modelos de terceros, para derivar la estimación de emisiones futuras de mejor escenario posible. Ello conlleva calcular las trayectorias de transición a cero emisiones netas de los distintos sectores en base a las tecnologías disponibles o existentes a corto plazo. Además de las emisiones de Alcance 3 incorporamos otros datos prospectivos que sirven para predecir el grado de preparación climática de las empresas y su desempeño futuro ajustado al clima. ¿Qué empresas cuentan con planes estratégicos que incentivan la adopción de tecnologías y modelos de negocio bajos en carbono? ¿Cómo se beneficiarán de la transición a las cero emisiones netas? ¿Cuáles tienen suficiente músculo financiero para acometer las inversiones de capital necesarias para dicha transición?”

“El objetivo último consiste en asegurar que las carteras de los clientes están a prueba del clima, reduciendo su exposición al riesgo de carbono y garantizando que están climáticamente preparadas. Esta responsabilidad es mucho más compleja que comparar una cartera frente a un índice de referencia en términos de reducción de emisiones, e implica muchas consideraciones.”

¿En qué se diferencia la descarbonización de una cartera de la integración ASG?

“La integración ASG aporta una mayor información sobre una gama más amplia de factores de riesgo; sociales, económicos, de gobernanza y ambientales. Combinado con el análisis financiero, ello permite evaluar con mayor precisión los riesgos futuros, evaluar el rendimiento financiero y tomar decisiones de inversión mejor fundamentadas.”

“Por otra parte, la descarbonización se suele realizar para reducir riesgos climáticos y combatir el cambio climático. La decisión de un inversor de descarbonizar su cartera no siempre se basa en objetivos puramente financieros. El motivo es a menudo su interés por invertir en empresas que tengan un impacto positivo, al no contribuir al cambio climático o al daño medioambiental.”

¿Cómo encaja la descarbonización de una cartera en el contexto global de descarbonizar la economía?

“La economía crece donde afluye el capital, por lo que canalizar fondos hacia empresas con una dinámica de reducción de carbono sólida, en detrimento de las rezagadas, acelera la transición hacia una economía global libre de carbono. No obstante, vender los valores de una empresa con elevadas emisiones de carbono no tiene un impacto inmediato en la economía real. El impacto en el mundo real exige que un gran número de inversores manifiesten su protesta negándose a poseer valores de las empresas más contaminantes. En última instancia, ello aumentará sus costes de financiación y acelerará el cambio.”

“Sin embargo, hay que introducir algunas salvedades al respecto. En primer lugar, denegarles financiación perjudicará a muchas empresas que desean hacer la transición pero necesitan capital para ello. Además, algunas de las más contaminantes generan tanto efectivo que no necesitan más capital. Los boicots financieros tienen escaso efecto en ese caso. Pero incluso a las empresas con mucha tesorería les preocupa su reputación, por lo que los inversores mandan un potente mensaje de alerta a la dirección de la empresa si posicionan sus carteras en detrimento de ella.”

¿Qué otras herramientas pueden utilizar los inversores para acelerar la transición global?

“Como herramientas para ejercer su influencia sobre los gestores de una empresa, los inversores también tienen que utilizar la interacción activa y el voto. Las emisiones de carbono están repartidas por toda la economía y exigen importantes cambios estructurales, por lo que la interacción debe efectuarse no solo a nivel de empresas, sino también de países.”

“Robeco ha empezado recientemente a interactuar con líderes nacionales para ayudarles a comprender el efecto agregado que unas políticas de carbono contradictorias tienen a nivel nacional. Es contraproducente obligar a algunas empresas a descarbonizarse al tiempo que se permite que otras talen bosques o se ofrecen subsidios proteccionistas a grandes contaminantes de carbono. Asimismo, los líderes nacionales tienen que comprender que las políticas nacionales de descarbonización afectarán a su capacidad de atraer empresas globales, inversión extranjera y financiación mediante bonos soberanos.” ■



Responsabilidad

Nadie puede ignorar el cambio climático, y menos los inversores, que tienen los medios para emplear su dinero donde pueda marcar la diferencia. La titularidad activa también ayuda a transformar las empresas. Un gran poder, entraña una gran responsabilidad.

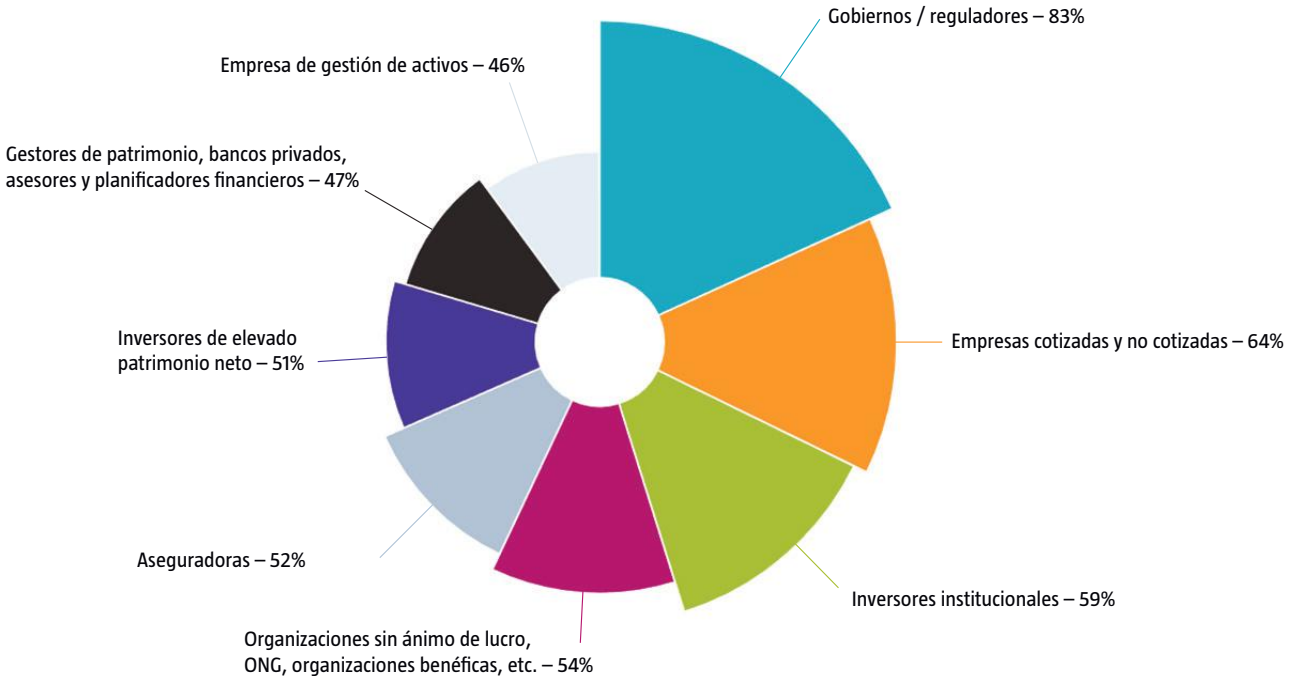
83%

de los inversores internacionales señalan a gobiernos y reguladores como principales responsables de la reducción de emisiones de carbono para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París.

64%

de las empresas cotizadas y no cotizadas aparecen a continuación en la lista, seguidas de los inversores institucionales (59%). Para los inversores, la responsabilidad de las ONG (54%) es superior a la de la mayoría de los inversores, mientras que consideran que los inversores minoristas son los que tienen menor responsabilidad.

Gráfico 7: ¿Quiénes tienen la mayor responsabilidad de reducir las emisiones de carbono según los inversores?



Fuente: 2021 Robeco Global Climate Survey

Innovación para la sostenibilidad

UNA LLAMADA URGENTE A LA ACCIÓN PARA LOS INVERSORES, POR GILBERT VAN HASSEL, CEO DE ROBECO



Gilbert Van Hassel
CEO

Nuestro planeta lo está pasando muy mal. Ya no podemos mirar hacia otro lado: la realidad es que nuestro clima está cambiando y la biodiversidad se está desplomando. Además de eso, todavía tenemos que gestionar adecuadamente la pandemia que nos aflige desde principios de 2020. Es vital actuar ya: cuanto más esperemos, más crecerá el problema.

Pienso que los inversores deben asumir un papel de liderazgo ante esta crisis. De hecho, uno de los mayores riesgos para los propietarios y gestores de activos es no saber ver la oportunidad de transformación hacia un planeta más sostenible. La sostenibilidad es ahora un motor clave de la innovación: la búsqueda de soluciones frente al cambio climático, en especial, está impulsando la innovación tecnológica a un ritmo sin precedentes. Si los inversores no aprovechan esas oportunidades para invertir en innovaciones sostenibles, no solo será perjudicial para sus propios beneficios. También estarán dejando de apoyar las soluciones que pueden revertir la marea y sacar a nuestro planeta del atolladero.

Una hoja de ruta climática

La cuestión más decisiva para los inversores debería ser cómo ejercer un impacto sostenible en el mundo real. Considero que existen tres prioridades en este sentido.

En primer lugar, es fundamental que elevemos la inversión sostenible a una escala mayor. La inversión sostenible debe

convertirse en una corriente generalizada, ser una fuerza que ayude a impulsar la transformación hacia sociedades más sostenibles y resistentes.

A pesar del aumento del número de fondos ASG y de impacto en el mercado, nuestra labor aún no ha concluido. Por cada fondo que integra criterios de sostenibilidad, hay muchos más que no lo hacen. Esto plantea un gran reto: aunque los inversores están dirigiendo cada vez más capital hacia empresas sostenibles, existe una gran cantidad de recursos financieros que siguen yendo a parar a empresas cuyo impacto ambiental y social es adverso. Esto significa que, en lugar de considerar la inversión sostenible como un nicho, debemos poner toda la carne en el asador y hacer que se convierta en la manera convencional de hacer negocios.

Nuestra segunda prioridad es innovar. Si queremos lograr el objetivo de hacer que la inversión sostenible se convierta en una corriente generalizada, debemos encontrar formas innovadoras de integrar la sostenibilidad en las diferentes clases de activos. Hoy en día, el enfoque principal sigue centrándose en renta variable cotizada. La renta fija, y sobre todo el crédito, están en segundo puesto pero los sondeos muestran que la integración de la sostenibilidad en esta clase de activos se encuentra aún en una fase temprana.

Esto significa que hay todo un mundo por conquistar para la inversión sostenible. Si logramos crear formas innovadoras de integrar la sostenibilidad en las diversas clases de activos –en especial, en deuda soberana–, surgirán muchas más oportunidades para ejercer impacto positivo.

La tercera prioridad es el impacto. En este aspecto, todavía existen muchas incógnitas: ¿cómo podemos medir el impacto de las empresas en las sociedades y el medio ambiente? ¿Los criterios ASG son un buen indicador de impacto o necesitamos mejores parámetros, más orientados a los bienes y servicios que ofrecen las empresas, en lugar de limitarse a su actividad? ¿Y qué parámetros pueden reflejar si las empresas van a lograr aumentar su impacto en el futuro?

Estamos afrontando estos retos a través del análisis y la creación de nuevos productos. Hemos creado, por ejemplo, un Marco ODS propio que nos permite evaluar el impacto que ejercen las empresas sobre cada uno de los ODS, a partir del cual creamos estrategias de inversión que apuestan por las empresas con impacto positivo. También hemos puesto en marcha dos innovadoras estrategias de renta fija centradas en el clima, que se ajustan plenamente a la normativa de referencia de la UE para las inversiones alineadas con los Acuerdos de París. Puesto que estos patrones de referencia todavía no se encuentran fácilmente disponibles para el mercado, innovamos y desarrollamos estos índices trabajando con un especialista en la materia.

En última instancia, la inversión sostenible debe centrarse en el impacto... y en este sentido queda mucho trabajo por hacer.

Superar los obstáculos para asegurarnos de ejercer impacto

Estos retos son muy complejos, y la complejidad hay que acogerla, no eludirla. Para ello, necesitamos comprender mucho mejor con qué estamos tratando y cuáles son las consecuencias. Queda mucho camino por recorrer hasta que podamos determinar cómo las inversiones influyen sobre el cambio climático y, especialmente, sobre la pérdida de biodiversidad, y viceversa.

Eso nos obliga a aunar esfuerzos con el conjunto del sector. Ningún desafío relacionado con la sostenibilidad puede resolverse si no actuamos colectivamente. Un planeta seguro y saludable solo puede existir si la inversión sostenible deja de ser la excepción y se convierte en la regla.

Tenemos que hacerlo, y punto. Sí, es complejo y llevará tiempo. Pero no podemos permitirnos el lujo de esperar hasta que se despejen todas las incógnitas y dominemos todas estas complejidades. Hoy en día sabemos más que suficiente para poder remangarnos y ponernos manos a la obra. Ahora.

Canalizar el dinero hacia empresas sostenibles

Los inversores pueden desempeñar un importante papel para determinar cómo se encausa su dinero hacia aquellas empresas que marcan la diferencia en el cambio climático. Para las empresas cotizadas es particularmente efectivo combinar la amenaza de desinversión con la interacción. Además, la prevista Taxonomía de la UE dará a los inversores claridad sobre qué constituye una actividad medioambientalmente saludable y en qué circunstancias.

Los gestores de activos deciden qué bonos y acciones compran para sus carteras, lo que significa que pueden escoger empresas que hagan algo por la decarbonización. Fundamentalmente, ello se consigue mediante un cribado negativo (normalmente exclusiones) y otro positivo, que emplea modelos para identificar empresas con perfiles ASG más elevados.

También se interactúa con las empresas para persuadirlas de que mejoren. En 2021, Robeco tiene dos temas de interacción, dirigidos a entidades financieras que financian empresas más altas en carbono y a empresas que han sido lentas o reticentes a adoptar modelos de negocio bajos en carbono.

Por otra parte, son numerosas las estrategias nuevas que se lanzan para invertir en empresas que efectúan una contribución directa en la lucha contra el cambio climático. En diciembre de 2020, Robeco lanzó dos estrategias climáticas de renta fija cuyos índices de referencia están armonizados con el Acuerdo de París, la primera vez que se hace en dicho ámbito.

Entre los productos de inversión relacionados con el clima se incluyen aquellos que inciden en la tecnología de captura de carbono, la economía circular y la reforestación. Otras formas de inversión de impacto se centran en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (ODS) – sobre todo el ODS 13: acción por el clima – o en los bonos verdes. ¿Se trata solo de canalizar todo el dinero hacia este tipo de estrategias?

Ser imaginativos

No, los inversores también tienen que ser imaginativos: no basta

con evitar los malos y comprar valores más verdes, explica Lucian Peppelenbos, especialista en cambio climático. “La ironía es que tengamos que utilizar combustibles fósiles precisamente para abolirlos”, en palabras suyas. “Consideremos el sector del petróleo y el gas, una necesidad diaria que es tanto núcleo del problema como parte de la solución. El petróleo y el gas serán necesarios para el transporte y la calefacción hasta 2050, aunque cada año en menor medida. Y todavía necesitamos productos químicos y combustibles fósiles para construir parques eólicos.”

“Las grandes petroleras tienen que transformarse en empresas de energías renovables y tenemos que ayudarles. No lo conseguiremos si solo nos limitamos a desinvertir de ellas e invertir en renovables. Por ejemplo, conocemos una empresa que tiene una gran huella de carbono por sus minas, pero que también tiene la mayor capacidad de generación de energía renovable de Europa. Uno quiere invertir en esa empresa para ayudarla a culminar la transición y adquirir exposición a las renovables. Ese es el término medio que hay que lograr.”

Palos y zanahorias

Las empresas de petróleo y gas invertibles siguen necesitando de los fondos de los accionistas para sobrevivir, y ahí es donde los inversores pueden utilizar su fuerza. “Combinar la amenaza de la desinversión con la interacción es especialmente efectivo”, comenta Peppelenbos.

“Me he relacionado con petroleras durante muchos años y, para ellos, la amenaza de que sus principales inversores desinvirtan es algo a tener muy cuenta; realmente lo temen. Por eso, para que

eso no pase, están muy dispuestos a escuchar lo que queremos de ellos, porque saben que nosotros también sufrimos presiones. Ya lo vimos con Shell. Así que, creo que funciona.”

No todo es invertible

Desgraciadamente, no todo está al alcance de los inversores. Como dice Peppelenbos: “Solo podemos invertir en valores cotizados; la mayoría de las reservas de carbón del mundo son propiedad de los gobiernos, así que no podemos amenazar con excluirlos.” “Además, en Robeco tampoco compramos activos reales, como parques eólicos, que son parte esencial de la ecuación. En cambio, lo que sí podemos hacer es invertir en las empresas que desarrollan la tecnologías que está detrás de los parques eólicos y otras renovables.”

“Tenemos una clara responsabilidad de ofrecer oportunidades de inversión en estos ámbitos, teniendo a la vez presente que de la noche a la mañana no podemos descartar todos los productores y usuarios de combustibles fósiles.”

La Taxonomía de la UE puede ayudar

Algo que va a ser útil para encauzar inversiones hacia empresas

más sostenibles es la nueva Taxonomía de la UE. Esta establecerá por primera vez un sistema de clasificación unificado de las actividades económicas ‘verdes’ y ‘sostenibles’ incluidas en la normativa sobre finanzas sostenibles de la UE.

Según la Taxonomía, las actividades medioambientalmente sostenibles deben realizar una contribución significativa a uno o más de seis objetivos medioambientales. Estos son los siguientes: mitigación del cambio climático, adaptación al cambio climático, protección y utilización sostenible y de los recursos hídricos y marinos, transición a una economía circular, prevención y control de la contaminación, y protección y restauración de la biodiversidad y los ecosistemas.

Hasta el momento solo se han definido las actividades que promueven los dos primeros objetivos medioambientales: mitigación y adaptación al cambio climático. En enero de 2022 deberá divulgarse por primera vez la información sobre el cumplimiento de estos objetivos. Los criterios técnicos de selección de las actividades que realizan una contribución significativa a los otros cuatro criterios se darán a conocer a finales de 2021, y la divulgación de información deberá realizarse durante 2023.



VER EL VÍDEO
COMPLETO

¿QUÉ RESPONSABILIDAD TIENEN LAS GESTORAS DE ACTIVOS EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO?



Victor Verberk
CIO Fixed Income and Sustainability

“La responsabilidad es por supuesto enorme, y hemos suscrito el Pacto Global PIR de la ONU, toda clase de códigos de buen gobierno y el Acuerdo de París. Esa es nuestra responsabilidad, y tenemos que conseguir que el capital privado se movilice hacia estos objetivos, por ejemplo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esa es la responsabilidad a la que nos comprometimos. Estamos trabajando muy duro al respecto. Aparte de eso, también están nuestros procedimientos habituales de voto e interacción. Votamos en función de nuestras opiniones. Como en las juntas de accionistas, donde votamos contra las retribuciones indebidas a los CEO. Interactuamos con las empresas para mejorar sus conductas. De forma indirecta, el voto y la interacción empujan constantemente al sector privado en la dirección adecuada.”



Carola van Lamoen
Head of Sustainable Investing

“Por lo que se refiere al cambio climático, está claro que si todo el mundo mira para otro lado nada va a cambiar. Es una responsabilidad de cada uno. Los países tienen que actuar. Las empresas tienen que actuar. Y los inversores también tienen que actuar. En concreto, yo creo que los inversores son especialmente responsables, ya que pueden decidir dónde invierten su dinero. Eso constituye una poderosa herramienta.”



Gilbert Van Hassel
CEO

“El dinero es elocuente. Los gestores de activos controlamos una enorme cantidad de dinero, que tenemos que poner a trabajar. En Robeco estamos firmemente convencidos de que, como gestor de activos, nuestro cometido y responsabilidad no solo consiste en maximizar la riqueza, sino también en maximizar el bienestar. Esto no solo lo hacemos por medio de nuestras carteras, sino también interactuando. No se puede interactuar con uno mismo, hay que hacerlo con alguien. En este sentido, ser miembro del grupo Climate Action 100+ es un ejemplo de lo que el sector de gestión de activos puede hacer para tener un impacto real.”



Masja Zandbergen
Head of Sustainability Integration

“Pienso que, siendo el sector de la gestión de activos, estamos al inicio de toda la cadena. Somos los que facilitamos capital a esas empresas, que lo utilizan para elaborar productos o prestar servicios. Por tanto, tenemos una clara responsabilidad. No obstante, todo el mundo tiene una responsabilidad a lo largo de la cadena y también, como la de los gobiernos y legisladores, de adoptar la legislación adecuada, que sea justa y en la que se pueda confiar. Si por una parte subsidias los combustibles fósiles y por otra subsidias las energías renovables, ¿qué vas a lograr? Por eso pienso que el sector de la gestión de activos tiene una clara responsabilidad, así como las empresas y los reguladores.”



Lucian Peppelenbos
Climate Strategist

“Para los inversores, abordar el cambio climático es parte de nuestra responsabilidad fiduciaria, ya que el cambio climático supone un riesgo de inversión, a la vez que una oportunidad de inversión. Es un factor clave para determinar los ganadores y perdedores en el mercado del futuro. El cambio climático constituye básicamente un fallo de mercado. Supone que no se asigna un precio a las emisiones como parte de la toma de decisiones económicas. Eso deja la responsabilidad clave en los gobiernos, para adoptar los incentivos adecuados y poner un precio al carbono.”

Nuestros seis temas de interacción sobre el cambio climático

Robeco siempre ha sido partidario de utilizar la interacción con las empresa para instar cambios positivos. Ello tiene su reflejo en los seis programas de interacción directamente relacionados con el cambio climático, con una creciente incidencia en la descarbonización. Todos los años, el equipo de Titularidad Activa selecciona cuatro o cinco temas en los que centrará su interacción. Como cada tema suele durar tres años, todavía están activos los que se han escogido desde 2018. A continuación los resumimos:

1. Financiar la transición

Los organismos reguladores están prestando cada vez más atención a la financiación del cambio climático y al modo en que el sector financiero puede apoyar la transición a una economía baja en carbono, en lugar de entorpecerla. Un ejemplo de ello consiste en asegurarse de que los bancos ajustan sus políticas de financiación a los objetivos de reducción del carbono que los gobiernos fijan para cumplir con el Acuerdo de París.

“Sabemos que muchos bancos todavía financian a grandes emisores de carbono sin recabar de ellos el compromiso de apostar por modelos de negocio de menos carbono”, explica Peter van der Werf, especialista senior de interacción del equipo de Titularidad Activa.

“Por consiguiente, no están alineando sus actividades de concesión de crédito con los compromisos del Acuerdo de París. Prevemos que el sector financiero va a adquirir un conocimiento mucho más profundo sobre los riesgos y oportunidades climáticos, que cada vez son más de su incumbencia.”

2. Atención a los grandes emisores

La otra cara de la moneda es la que se refiere a los grandes emisores de carbono. El programa de interacción se dirige a empresas que se han quedado atrás en la transición.

“En el pasado, hemos interactuado con un gran número de empresas en torno a la necesidad de realizar la transición hacia modelos de negocio con menos emisiones de carbono, pero algunas todavía no avanzan lo suficiente”, afirma van der Werf.

“En consecuencia, a través de este programa queríamos ir un paso más allá y centrarnos en ‘lo peor de lo peor’. Se trata de empresas a las que no basta un simple empujón: son las que verdaderamente necesitan un cambio fundamental para avanzar en la transición hacia modelos de negocio con menos emisiones de carbono.”

La titularidad activa es un principio básico de la inversión sostenible que desde hace décadas forma parte del DNA de Robeco.

3. Combatir la pérdida de biodiversidad

El tema de luchar contra la pérdida de biodiversidad se inició en 2020, y en septiembre de ese año recibió un espaldarazo cuando Robeco fue una de las 26 entidades financieras que suscribió el Compromiso Financiero por la Biodiversidad. Van Der Werf afirma que “la exposición de los inversores a la pérdida de biodiversidad proviene principalmente de los cambios en la utilización de la tierra en consecuencia de la deforestación producida por la limpieza de terrenos para aumentar la producción agrícola”.

“Queremos que las empresas que producen soja, cacao o aceite de palma, o aquellas que fabriquen alimentos, lleven a cabo una evaluación del impacto que su actividad y sus cadenas de suministro tienen sobre la biodiversidad. También promovemos que elaboren planes destinados a lograr una deforestación neta nula en 2023.”

4. Carbono neto cero

Un segundo tema de 2020 giró en torno a la creciente urgencia de lograr cero emisiones netas de carbono para 2050. Ese mismo año, Robeco se comprometió después a lograr para 2050 cero emisiones netas de gases efecto invernadero en todos los activos que gestiona.

“El cambio climático supone una amenaza significativa para la inversión, por lo que los inversores deben alinear sus carteras con los objetivos del Acuerdo de París”, según Van der Werf. “Hay que descarbonizar los sectores clave. El sector energético supone más de la mitad de las emisiones mundiales. Los sectores del cemento y el acero también son importantes emisores.”

5. La deforestación en las plantaciones de aceite de palma

En 2019 se lanzó un programa de interacción para abordar los retos que plantea el sector del aceite de palma, como el de la deforestación, que agrava el cambio climático al eliminar importantes sumideros de carbono y destruir la biodiversidad. “En el pasado hemos interactuado decididamente con empresas de aceite de palma, pero queríamos ir más lejos y centrar nuestros esfuerzos en asegurarnos que las productoras se comprometen a adoptar prácticas de producción de aceite de palma sostenibles”, afirma Van der Werf.

“Nos vamos a centrar en productores y comerciantes de Malasia e Indonesia, para adaptarlos a las pautas marcadas por la Roundtable for Sustainable Palm Oil.”

6. Colaboración sobre el cambio climático

Volviendo al inicio, el interés global por la interacción colaborativa sobre el cambio climático dio comienzo en 2018, cuando nos unimos a otros miembros de la iniciativa Acción por el Clima 100+, que se centra en los mayores emisores corporativos de gases con efecto invernadero del mundo. Como líder en inversión conjunta, Robeco se anotó un logro importante en diciembre de 2018, cuando Shell acordó fijar objetivos a corto plazo para descarbonizar sus principales negocios de petróleo y gas, y vincular por primera vez la paga de sus directivos a tales objetivos.

“Eso demuestra que la interacción con las empresas en que invertimos constituye un mecanismo poderoso, y un elemento diferenciador clave para propiciar cambios que permitan afrontar retos tan decisivos como el cambio climático”, añade Van der Werf. “El ejemplo de Shell demuestra los buenos resultados de este enfoque.”

Exclusiones: nuestro último recurso



Carola van Lamoen
Head of Sustainable Investing

Robeco lleva mucho tiempo utilizando la exclusión para empresas cuyos productos o prácticas no cumplen con unos estándares aceptables. En 2020 adoptamos una nueva política mucho más ambiciosa que, dentro de unos umbrales, prohíbe los combustibles fósiles de todas las carteras.

Robeco opera tres tipos de carteras. Las estrategias Sustainability Inside se caracterizan por la integración ASG, y constituyen el grueso de las estrategias OICVM de Robeco. Las estrategias Sustainability Focused dan un paso más y tienen objetivos ASG concretos, como el logro de una huella de carbono mejor que la del índice de referencia. Las estrategias Impact Investing (etiquetadas como RobecoSAM) todavía van más lejos, y normalmente se centran en un tema que puede tener impacto real sobre el terreno, como los ODS.

En el pasado, las empresas excluidas de estas carteras, incluídas las que fabrican armamento controvertido, como bombas de concentración, aquellas involucradas en casos de corrupción u otras prácticas poco éticas, o tabaqueras. En general, el cambio climático no se ha considerado como motivo de exclusión; de hecho, los combustibles fósiles se consideraban frecuentemente como necesarios para la economía actual hasta la transición a fuentes de energía más limpias.

Alcance más amplio

Pero, con la política anunciada en septiembre de 2020 se ha prohibido en las carteras Sustainability Inside aquellas empresas que obtengan el 25% o más de sus ingresos de carbón térmico o arenas bituminosas, o un 10% de perforaciones en el Ártico. De esa forma se amplía la política de exclusión del carbón térmico, que previamente se aplicaba solo a las estrategias más especializadas Sustainability Focused e Impact Investing.

Además, por primera vez se ha prohibido la inversión en empresas dedicadas a las arenas bituminosas o la perforación en el Ártico. Eso supuso la incorporación a la lista de exclusión de 242 empresas de combustibles fósiles de los sectores de energía, minería y servicios públicos.

Se ha aplicado unos umbrales más estrictos a las carteras Sustainability Focused y Impact Investing, para excluir empresas en las que el carbón térmico y las arenas bituminosas supongan solo el 10% de su actividad, o un 5% si es la perforación en el Ártico. Tras esta ampliación, la política de exclusiones abarca ahora la totalidad de estrategias de OICVM registrados de Robeco.

“Aunque el enfoque preferido consiste en interactuar con las empresas, consideramos que es muy difícil impulsar un cambio significativo en empresas cuyas carteras están orientadas al carbón o las arenas bituminosas”, señala Carola van Lamoen, Responsable de Inversión Sostenible de Robeco. “Por tanto, preferimos centrarnos en empresas y sectores con los que estamos más seguros de que nuestra interacción surtirá efecto.”

Predicar con el ejemplo: la ambición de carbono neto cero

En Robeco nos gusta predicar con el ejemplo. En diciembre de 2020 adquirimos el compromiso de lograr para 2050 cero emisiones netas de gases con efecto invernadero en todos los activos que gestionamos. En la presente Q&A explicamos las razones de tal decisión.

¿Qué se ha comprometido Robeco a hacer?

Alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global a menos de 2°C al final del siglo exige que el planeta sea neutral en carbono en 2050. Desde entonces son muchos los países distintos a la UE que se han comprometido a cero emisiones netas de carbono para esa fecha. Como líderes en inversión sostenible entendimos que nuestra obligación era hacer lo mismo.

¿Qué significa eso en la práctica?

Todos los activos gestionados por Robeco deben ser neutrales en carbono, lo que entraña que todas las empresas cuyas acciones o bonos poseamos en nuestras carteras deben cumplir con este objetivo para 2050. Para ello, deberán reducir sus emisiones de gases con efecto invernadero y realizar compensación de carbono. A dicho efecto tendrán que introducir cambios importantes en sus modelos económicos, especialmente la transición a largo plazo desde los combustibles fósiles a las renovables.

¿No significa eso en realidad desinvertir las empresas problemáticas?

En modo alguno se trata de descarbonizar carteras eliminando las empresas elevadas en carbono, este tipo de desinversión no soluciona el problema de fondo. Tenemos que colaborar con las empresas con mayor dependencia del carbono, como mediante la interacción, para ayudarles a acercar sus modelos de negocio a soluciones bajas en carbono.

¿Cómo va a lograr esto Robeco?

Todos nuestros equipos de inversión utilizarán una hoja de ruta para diseñar cómo podemos descarbonizar gradualmente los miles de millones de euros que invertimos. Los objetivos marcados en la hoja de ruta incluyen la reducción de las emisiones de las carteras mediante modelos informáticos que pueden calcular el volumen de emisiones de gases de efecto invernadero que las empresas producen.

¿Actuamos unilateralmente o junto con otros?

Fue una decisión que tomamos porque consideramos que debíamos hacerlo, pero siempre hemos creído en la fuerza de la colaboración, para trabajar juntos en pos de un objetivo mayor. Por tanto, hicimos esto dentro de la iniciativa internacional del Compromiso de los Gestores de Activos con el Cero Neto, lanzada por el Grupo de Inversores Institucionales sobre Cambio Climático (IIGCC), del que Robeco forma parte.

¿Se han sacado productos nuevos?

En diciembre de 2020 nos convertimos en la primera gestora de activos del mundo en lanzar estrategias climáticas de renta fija centradas en empresas que efectúan una contribución directa a la lucha contra el calentamiento global. También tenemos productos enfocados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como el ODS 13: acción por el clima. Además, ofrecemos soluciones de inversión en bonos verdes, energía inteligente y economía circular.

¿Qué medidas se han adoptado hasta ahora?

Creemos que los combustibles fósiles son las oportunidades más fáciles, en el sentido de que son una cuestión obvia sobre la que posicionarse. En septiembre de 2020 ampliamos nuestra política de exclusión de combustibles fósiles para incluir todos los fondos registrados como OICVM (no solo los especializados), con sujeción a determinados umbrales. Al mismo tiempo realizamos una amplia interacción dirigida no solo a las empresas elevadas en carbono, sino también a las entidades financieras que las financian.

¿Ha aumentado Robeco los recursos dedicados a dicho fin?

Sí. Queríamos contar con más expertos en la materia. Por eso, en 2020 contratamos a un estratega climático y a un experto en datos sobre el clima para trabajar exclusivamente en este proyecto. Trabajan en nuestro nuevo SI Center of Expertise, igualmente creado en 2020, en parte para intensificar nuestras iniciativas sobre temas de inversión relacionados con el clima. Asesoran a equipo de inversión de toda la empresa.

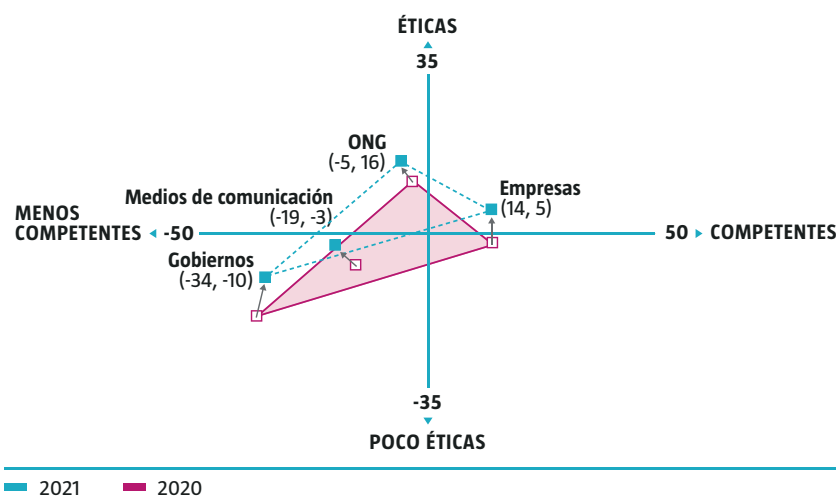
¿Publica Robeco todos sus hallazgos?

Sí. Estamos firmemente convencidos de que la transparencia plena es una parte importante de la sostenibilidad. Por tanto, en nuestro sitio web publicamos todas nuestras políticas de sostenibilidad, incluida la política sobre el cambio climático, que fue actualizada en septiembre de 2020. También elaboramos actualizaciones periódicas sobre cómo la sostenibilidad aumenta el rendimiento de las estrategias, y exponemos nuestra interacción en informes trimestrales.

Barómetro 2021 Edelman Trust: ganadores y perdedores

La pandemia del Covid-19 ha sacado a relucir la importancia de un buen liderazgo; o, para decirlo de otra manera, cómo la falta del mismo puede revelarse onerosa en caso de crisis.

Gráfico 8: Las empresas son ahora la única institución considerada como competente y ética a la vez



Fuente: Barómetro Edelman Trust 2021. La puntuación de ética es un promedio de puntuaciones netas basadas en INS_PER_DIM/1-4. Pregunta formulada a la mitad de la muestra. La puntuación de competencia es una puntuación neta basada en TRU_3D_INS/1. En función de la pregunta, se formuló a la totalidad o a la mitad de la muestra. Población general, media 24 mercados. No se recopilaron datos en China, Rusia y Tailandia.

De hecho, lo distintos niveles de éxito, o más bien fracaso, en la lucha contra el virus en todo el mundo se han traducido en una menor confianza de los ciudadanos en los gobiernos, según muestra el Barómetro Edelman Trust de 2021. Como también se aprecia en el mismo, los encuestados siguen considerando al gobierno como la institución menos competente y ética. De hecho, las empresas son la única institución que se juzga competente y ética.

Dicho esto, los encuestados en nuestra encuesta global de clientes dijeron que el gobierno debe desempeñar el papel más importante para reducir las emisiones de carbono, seguido de las empresas.

Aunque parece que no hay consenso sobre qué instituciones deben asumir el liderazgo, sí está clara la creciente urgencia de abordar la realidad de fondo del cambio climático.

A este respecto, todos los pilares de la sociedad tienen un papel que desempeñar para avanzar hacia un mundo más sostenible. El cambio no solo es función de la normativa pública, sino también de la actuación decidida de otras instituciones. Por lo que a nosotros respecta, el sector de gestión de activos también tiene su responsabilidad, así como las empresas en que invertimos y con las que colaboramos.

¿Cómo deben actuar los inversores? Éste es el camino hacia la alineación de las inversiones con los Acuerdos de París

Ha comenzado la “carrera hacia el cero”. Explicamos cuáles son los principales componentes de la alineación de las inversiones con los Acuerdos de París y lo que hemos aprendido en el proceso de desarrollo de nuestra propia hoja de ruta hacia el cero neto.

En distintos ámbitos del mundo empresarial y de la sociedad en general se están realizando compromisos para contribuir a alcanzar los objetivos de los Acuerdos de París. Los expertos estiman que los países con objetivos de cero emisiones netas representan hasta el 61% de las emisiones globales y el 68% del PIB mundial.¹ Sin embargo, a corto plazo existe una decisiva brecha de ambiciones. La ciencia nos dice que tenemos que reducir a la mitad las emisiones globales para 2030, pero las políticas que plantean los gobiernos nacionales solo darán lugar a una reducción del 0,5%, según Naciones Unidas.² Esto supone que la brecha entre ambición y realidad es de un múltiplo de cien.

Es inevitable que se produzca una respuesta política enérgica, tarde o temprano. Los principales inversores están posicionándose de cara a un futuro con bajas emisiones de carbono alineando sus carteras con los objetivos de los Acuerdos de París. Según la edición de 2021 de la Encuesta Global sobre el Clima de Robeco,³ el cambio climático va a constituir una pieza fundamental en la estrategia de inversión de casi el 90% de los inversores globales de cara a los próximos dos años, y más del 50% de ellos se comprometerán a alinear sus inversiones con la ambición de lograr una economía con cero emisiones netas para 2050.

Desde 2015, las empresas tienen acceso a una serie de estándares de mercado con base científica con los que pueden alinear sus estrategias de negocio con los objetivos de los Acuerdos de París. Hasta hace poco, no existían este tipo de estándares de mercado para los inversores. Pero la ausencia de una metodología unificada para el conjunto del sector industria no ha disuadido a la comunidad inversora de adoptar medidas, y los inversores se van centrando cada vez más en mitigar el cambio climático a través de distintos enfoques.

Entre ellos se encuentran promover la reducción de las huellas de carbono, excluyendo de sus inversiones los combustibles fósiles, interactuar con las empresas de sectores con elevadas emisiones, implantar modelos y parámetros de medición del riesgo climático

1. Fuente: https://ca1-eci.edcdn.com/reports/ECIU-Oxford_Taking_Stock.pdf?mtime=20210323005817&focal=none

2. Fuente: https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma2021_02E.pdf

3. Para descargar: <https://www.robeco.com/en/sustainability/climate-investing/>

e invertir en bonos verdes y otras soluciones climáticas. Ahora, gracias a la reciente introducción de cuatro marcos para la alineación de las inversiones con los Acuerdos de París, publicados por varias iniciativas, estas herramientas y parámetros pueden integrarse de manera homogénea y desplegarse para generar una correspondencia plena con dichos Acuerdos.

Las nuevas iniciativas de los inversores muestran cómo integrar consideraciones climáticas en las carteras

Por nuestra parte, hemos establecido los elementos clave para la alineación de las inversiones con los Acuerdos de París a partir de las pautas del Marco de Inversión para el Cero Neto de la iniciativa Paris Aligned Investment Initiative, el Protocolo de Fijación de Objetivos de Net Zero Asset Owner Initiative, las directrices para el sector financiero de Science-Based Targets initiative y el Reglamento de Referencia de la UE.

También difundimos los puntos de vista y las experiencias de Robeco en el desarrollo de nuestra propia hoja de ruta hacia el cero neto con objetivos intermedios para 2025 y 2030. Consideramos que integrar los factores de sostenibilidad en el proceso inversor permite fundamentar mejor las decisiones de inversión, además de potenciar el rendimiento ajustado al riesgo a largo plazo.

Aunque el futuro está en la reducción de las emisiones de carbono, los costes y riesgos de la transición hacia ese objetivo aún no se comprenden en su totalidad ni se ven reflejados en los precios de mercado. Por ello, creemos que estar a la vanguardia de la transición hacia las bajas emisiones de carbono tiene mucho sentido desde el punto de vista de la gestión de riesgos y de carteras. Presentamos una serie de casos prácticos sobre soluciones concretas para alinear las inversiones con los Acuerdos de París. Entre estas soluciones se encuentran las estrategias climáticas que hemos desarrollado de acuerdo con el Reglamento de Referencia de la UE.

Asimismo, comentamos uno de nuestros estudios, en el que ponemos de manifiesto las ventajas de incorporar la información sobre betas de carbono como parámetro de valoración de las inversiones a futuro, ya que permite corregir los sesgos inherentes a los datos tradicionales sobre carbono. Nuestra interacción climática con empresas que generan grandes volúmenes de emisiones de carbono en los sectores de servicios públicos de suministro, automoción y petróleo y gas también se presenta como solución práctica. ■



Oportunidad

El cambio climático parece a veces abrumador: incendios forestales, glaciares en retroceso, etc. Pero la adversidad también entraña oportunidades. Podemos invertir en empresas que sean parte de la solución, desde las de energías renovables a las de tecnología inteligente.

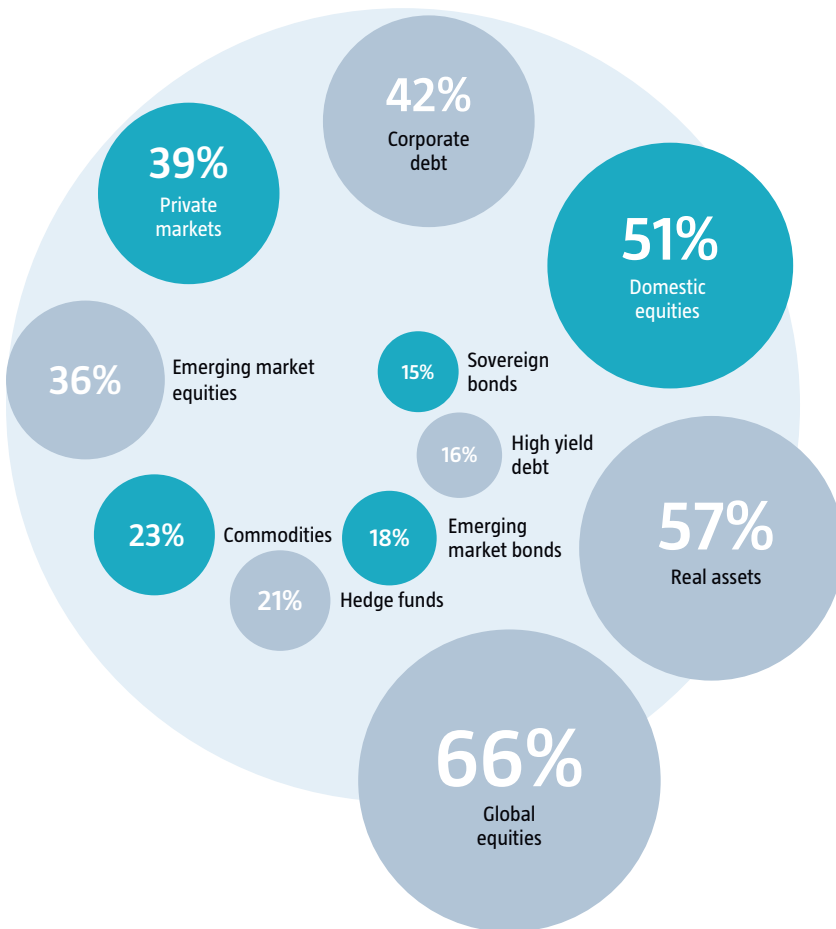
66%

57%

de los inversores internacionales manifiestan que van a poner el foco en el proceso de descarbonización de la renta variable global. Asimismo, la renta variable nacional, la deuda corporativa y los mercados privados también centrarán la descarbonización en los próximos dos años.

de los inversores se centran en los activos reales para la descarbonización. Es lógico, ya que el alumbrado, calefacción y refrigeración de los edificios de este sector genera directa o indirectamente emisiones de carbono.

Gráfico 9: En los próximos dos años, la renta variable y los activos reales serán el foco de la descarbonización



Fuente: 2021 Robeco Global Climate Survey

Ganadores y perdedores de la transición a una economía baja en carbono

Hay pocas cosas más disruptivas que perder tu negocio. Al igual que los trenes sustituyeron a los caballos y la fotografía digital al carrete de fotos, las empresas que no se tomen en serio el cambio climático tienen pocas probabilidades de sobrevivir.

Alcanzar el objetivo de cero emisiones netas de carbono en 2050 exige descarbonizar a escala global. Su alcance ira de cambiar las centrales eléctricas de carbón por parques eólicos, a electrificar vehículos, dotar a todos los edificios de aislamiento y conseguir una agricultura más eficiente.

Eso producirá muchos ganadores, especialmente entre empresas que formen parte de las muchas soluciones tecnológicas al cambio climático. Las mismas pueden pertenecer a ámbitos como la infraestructura de energías renovables, los sistemas de captura de carbono y las técnicas de reciclaje.

En última instancia, significa pasar a una economía circular que reduzca los procesos industriales que generan carbono.

‘Habrá claros ganadores y perdedores, lo que es bueno para los gestores activos’

Y también habrá perdedores: aquellas empresas que tarden demasiado en adaptarse en la próxima década a la necesidad de adoptar modelos de negocio bajos en carbono. Conforme la regulación se endurezca y los gustos de los consumidores cambien a favor de productos más favorables al clima, estas empresas acabarán siendo las empresas que siguen vendiendo caballos cuando el ferrocarril ha llegado.

La descarbonización será la vara de medir

Separar el grano de la paja es el trabajo de todo gestor de activos que se tome en serio su desempeño. Una de las formas de hacerlo consiste en medir en qué grado está descarbonizando su modelo de negocio una empresa, empleando parámetros que miden las emisiones de gases con efecto invernadero, la energía empleada en calefacción y los residuos producidos durante el proceso de producción.

Por ejemplo, muchos fabricantes de coches han anunciado su intención de tener una gama de modelos exclusivamente eléctricos en 2030, para evitar que sus negocios se queden obsoletos cuando los gobiernos acaben por prohibir la circulación de vehículos gasolina y diésel. Estos serán los ganadores, mientras que los inversores volverán la espalda a aquellos fabricantes que solo ofrezcan motores de combustión interna dentro de una década.

Un caso distinto es el de las aerolíneas. Las aeronaves con baterías eléctricas no son actualmente posibles, ya que el peso de la batería necesaria para generar la potencia de despegue sería tres veces el peso de un avión de reacción modernos. En su lugar, las aerolíneas están sustituyendo los modelos de cuatro motores por bimotores con mejor consumo de combustible, y muchas de ellas han anunciado planes para deshacerse de sus flotas del icónico jumbo cuatrimotor Boeing 747.

La situación también es distinta para las empresas energéticas, ya que el mundo seguirá dependiendo del petróleo y el gas durante muchos años. Eso significa que los ganadores del sector serán cada vez más las empresas con modelos de negocio en transición hacia la energía eólica y solar, preparadas para cuando el petróleo y el gas se agote o su venta ya no sea posible.

China: trazando el rumbo hacia la neutralidad en carbono



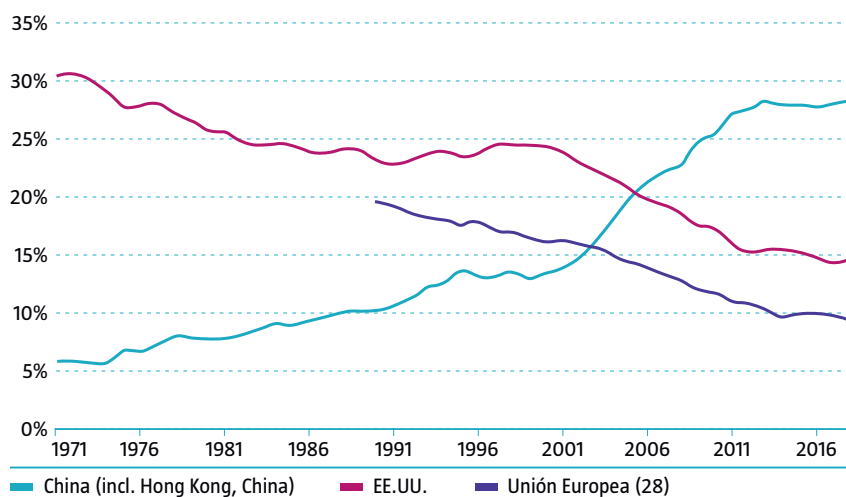
Jie Lu
Head of Investments China

El compromiso de China de situarse en niveles neutrales de carbono para 2060 ha suscitado gran emoción y perplejidad entre los observadores. Lograr que el mayor emisor de CO₂ del mundo alcance la neutralidad en 40 años no es tarea fácil, y va a tener consecuencias de gran calado. Pero los formidables retos que conlleva esta transición también traerán de la mano multitud de oportunidades de inversión.

China es, con mucho, el mayor emisor de carbono del mundo. Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), actualmente el país es responsable de cerca del 30% de las emisiones de CO₂ a escala mundial, frente al 15% de Estados Unidos y el 9% de la Unión Europea.¹

Se requerirá una inversión de dimensiones colosales para posibilitar esta transición, sobre todo en ámbitos como las energías renovables, la electrificación del transporte y la generación de energía nuclear.

1. Fuente: AIE. Según los niveles de emisiones de CO₂ por la quema de combustibles en 2019.

Gráfico 10: La creciente proporción de emisiones globales de CO₂ de China

Fuente: AIE. Emisiones de CO₂ por quema de combustibles, en toneladas métricas.

La velocidad con que las emisiones de CO₂ retomaron su senda de ascenso el año pasado, a pesar de los estragos causados por la pandemia de Covid-19, pone de manifiesto la disrupción que hace falta solamente para situar a nuestras economías en la trayectoria necesaria. Por ello, aunque las tendencias actuales de las emisiones de CO₂ pueden no resultar muy reconfortantes, el reciente cambio de actitud en las altas esferas claramente merece una atención especial.

Situar las emisiones netas de carbono en nivel cero va a precisar de esfuerzos combinados en tres líneas. En primer lugar, un cambio en la composición del Producto Interior Bruto (PIB) del país, dejando en segundo plano las industrias que generan más carbono, como la producción industrial y la construcción, y apostando por actividades que emitan menos carbono, como los servicios. De hecho, la transición gradual de China hacia actividades no industriales comenzó hace más de una década.

En segundo lugar, un cambio en el mix energético del país, que deberá alejarse del carbón y el petróleo y orientarse a las energías renovables. A pesar de las considerables inversiones realizadas durante la última década en ámbitos como las energías hidroeléctrica, eólica y solar, la economía china sigue dependiendo mucho de los combustibles fósiles. Concretamente, China depende enormemente del carbón, que es posiblemente la fuente de energía más problemática en lo que se refiere a emisiones de carbono.

Por último, los planes de compensación de carbono también van a representar un papel decisivo. Incluso con la adopción de las medidas más radicales, es poco probable que se logre una descarbonización total si no se complementan con iniciativas de compensación. En este sentido, las técnicas de captura, utilización y almacenamiento de carbono (CUAC), así como la forestación y reforestación, probablemente serán elementos indispensables en la caja de herramientas del gobierno.

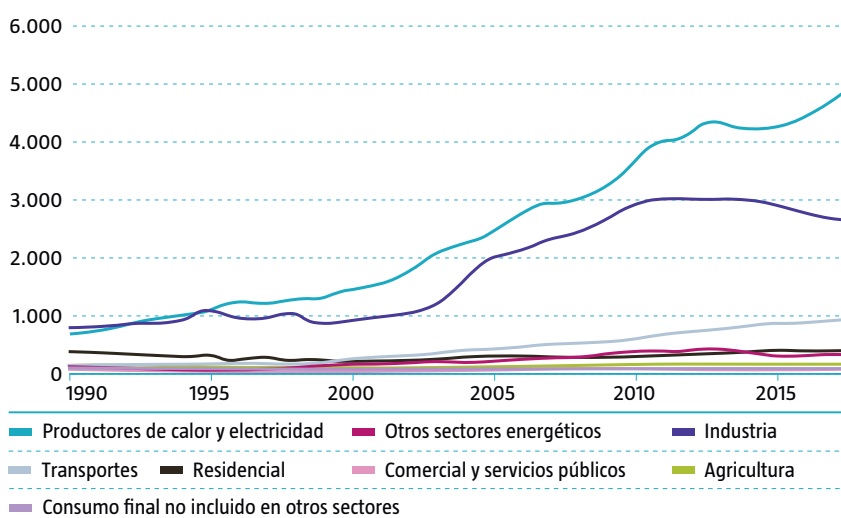
Implicaciones sectoriales

Alrededor del 90% de las emisiones de CO₂ de China provienen de la producción de electricidad y calefacción, que representan la mitad de las emisiones totales, así como la industria y el transporte.²

2. Fuente: AIE. Según los niveles de emisiones de CO₂ por la quema de combustibles en 2019.

Lógicamente, estas tres áreas serán las más afectadas por la transición, y en especial la producción de electricidad y calefacción.

Gráfico 11: Trayectoria histórica de las emisiones de carbono de China



Fuente: AIE. Emisiones de CO₂ por quema de combustibles, en toneladas métricas.

Sin embargo, también existen diferencias importantes entre sectores. Por ejemplo, mientras que las emisiones de la industria tocaron techo ya hace casi una década, las resultantes de la generación de electricidad y calefacción, así como de los sectores relacionados con el transporte, todavía no lo han hecho. Pero hay signos de que la tendencia está cambiando lentamente. Por un lado, las inversiones en generación de energía a partir de carbón han disminuido pronunciadamente en los últimos años.

Por otro lado, evolucionar hacia un sector de transportes más sostenible también requerirá cambios drásticos, así como considerables inversiones. Entre ellas se encuentra el mayor aprovechamiento de las infraestructuras de transporte público, la intensificación del uso de vehículos eléctricos y una mejora más profunda de la eficiencia de los vehículos convencionales alimentados por combustibles fósiles.

Aprovechamiento de las oportunidades de inversión

Teniendo en cuenta los cambios que precisan la mayoría de los sectores para alcanzar la neutralidad en carbono, la cuestión clave para los inversores radica en identificar los principales riesgos a los que puedan estar expuestos y encontrar las oportunidades más atractivas. Se podría decir que las empresas más expuestas son las productoras de combustibles fósiles y, en particular, las grandes petroleras. Su actividad principal choca frontalmente con la descarbonización.

Pero muchas otras industrias también atravesarán dificultades si la transición no se gestiona bien, como sucede con los sectores petroquímico, el acero y el cemento. Por otro lado, las empresas capaces de contribuir a la transición probablemente se vean beneficiadas por la tendencia de descarbonización. En ciertos casos, los probables efectos de la descarbonización son de sobra conocidos, pero en otros, sus consecuencias siguen resultando difíciles de valorar en su totalidad.

Por ahora, observamos oportunidades en tres áreas principales. Se espera que las energías renovables hagan con el grueso de las inversiones. Pero también se prevé que los vehículos eléctricos estén entre los más beneficiados. Por último, es probable que las mejoras en las redes de energía y sus tecnologías de almacenamiento, al igual que la industria del hidrógeno, también capten una parte significativa de las inversiones totales.

Los recientes anuncios oficiales apuntan a un ambicioso y progresivo aumento de las energías renovables a lo largo de la próxima década. La previsión actual es que la representación de combustibles no fósiles entre las fuentes de energía primarias se sitúe en el 25% en 2030, cuando anteriormente el objetivo era del 20%.³ Dado el agotamiento gradual del potencial hidroeléctrico y la deceleración de los nuevos proyectos de energía nuclear, estos objetivos implican un rápido incremento de las fuentes eólicas y solares.

3. Myllyvirta, L., 15 diciembre 2020, "Analysis: China's new 2030 targets promise more low-carbon power than meets the eye"; artículo publicado en Carbon Brief.

China lleva la delantera en VEA

Pekín también ha dejado claro que quiere seguir abriendo camino en el ámbito de los vehículos con energías alternativas (VEA), y ha aprobado recientemente un plan para esta industria. Según dicho plan, se espera que las ventas de VEA alcancen un 20% de las ventas totales de automóviles nuevos en 2025, lo que representa un aumento importante respecto del 5,4% registrado el año pasado.⁴ Este objetivo para 2025 se sitúa por debajo del objetivo previamente establecido del 25%, ya que tiene en cuenta el fuerte bache de 2019 y 2020.

4. Yu, C., 4 de noviembre de 2020, "High-quality growth of new energy vehicle sector prioritized", artículo publicado en China Daily.

Por último, aunque las energías renovables van a representar el papel más decisivo de la transición hacia la neutralidad en carbono, también se necesitarán nuevas tecnologías de almacenamiento para afrontar los problemas de variabilidad intradía y estacional inherentes a la energía eólica y solar, así como para descarbonizar todo el conjunto de la economía, incluidos los sectores que más carbono generan, como la producción de acero y cemento.

Desde esta perspectiva, es probable que dos tecnologías complementarias –baterías e hidrógeno– desempeñen un papel clave dada su capacidad para convertir la electricidad en energía química y viceversa.

China ya es líder mundial en fabricación de baterías, puesto que cuenta con aproximadamente el 70% de la capacidad mundial⁵. A pesar del vacío vivido a principios de 2020, la producción supo recuperarse con bastante rapidez.

5. Gül, T., Fernandez Pales, A. y Paoli L., mayo de 2020, "Batteries and hydrogen technology: keys for a clean energy future", AIE.

Por su parte, los avances en el ámbito del hidrógeno también se intensificarán en las próximas décadas. China Hydrogen Alliance, un grupo sectorial que representa al grueso de esta industria, estima que el hidrógeno podría representar hasta el 10% de la composición energética total de China en 2050, aunque actualmente se sitúa por debajo del 1%.⁶

6. China Hydrogen Alliance, 2018, 'White Paper on China Hydrogen and Fuel Cell Industry', informe.

Hidrógeno: un elemento con numerosas expectativas, tonalidades y obstáculos

La urgencia del cambio climático ha hecho que se vuelva a poner el foco en el hidrógeno. Las expectativas son elevadas, la inversión crece y la tecnología avanza. A continuación analizamos más detenidamente las expectativas, tonalidades y obstáculos vinculados al hidrógeno y su potencial para descarbonizar la industria.

Grandes expectativas

Después de una serie de prometedores inicios y prolongados parones que han abarcado al menos un siglo, el futuro del hidrógeno vuelve a brillar. El hidrógeno ofrece la esperanza de satisfacer las necesidades energéticas de la economía mundial sin generar para ello más contaminación.

Junto con las tendencias de producción de energías renovables y electrificación, el hidrógeno limpio (verde) formará parte esencial de la estrategia para descarbonizar los mercados de la energía y los sectores industriales, reducir el calentamiento global y luchar contra el cambio climático.

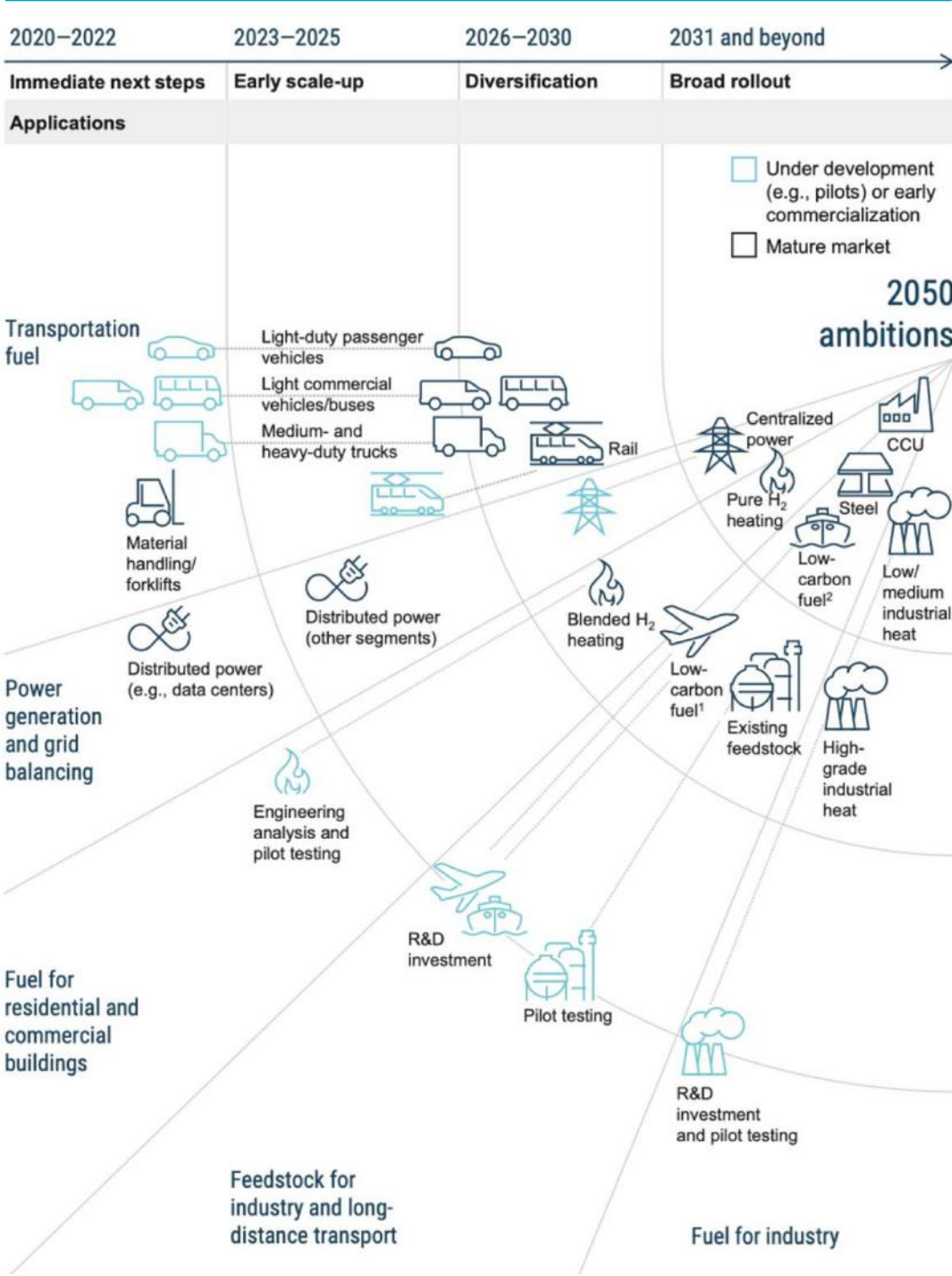
Las inversiones que ahora se realicen en las tecnologías e infraestructuras del hidrógeno son vitales para acelerar la transición energética y alcanzar el objetivo cero neto en 2050. En toda la cadena de suministro del hidrógeno existen interesantes oportunidades para reducir los costes de producción, aumentar el volumen de la misma, y acelerar la adopción y despliegue del hidrógeno dentro de cada sector y en el conjunto de la economía.

Aplicaciones industriales

Aunque todavía incipiente, está previsto que la producción del hidrógeno crezca y marque un punto de inflexión, sobre todo en la reducción de la huella de carbono de muchas industrias con elevadas emisiones de carbono (como las de acero, vidrio, abonos y semiconductores), donde no es posible la electrificación. Además, su capacidad como portador de energía significa que puede almacenar y liberar los excedentes de energía renovable para su uso posterior en la red eléctrica, o por distintos sectores intensivos en energía. Puede emplearse para la calefacción de los edificios (sustituyendo el gas natural en la calefacción de edificios comerciales y residenciales) o a modo de componente básico (para sustituir a los combustibles fósiles como materia prima en la producción industrial de productos químicos y biocombustibles).

En el transporte, las tecnologías de célula de combustible de hidrógeno están consideradas como un medio eficaz de descarbonizar las flotas de transporte de larga distancia, incluidos camiones pesados, trenes, transporte de contenedores e incluso algunos tipos de avión.

Gráfico 12: Aplicaciones del hidrógeno en la economía



1. Captura y utilización del carbono (para producción química)
 2. Biocombustible, combustibles sintéticos, amoníaco

Fuente: The Fuel Cell and Hydrogen Energy Association (FCHEA), Roadmap to a US Hydrogen Economy (octubre de 2020)

Aceleración de las inversiones

La versatilidad del hidrógeno explica por qué se ha disparado el entusiasmo público y privado. Las grandes economías industrializadas de todo el mundo, como Japón, Corea del Sur, China, la UE o Australia, han diseñado estrategias del hidrógeno como parte de sus agentes de descarbonización. También se han anunciado proyectos de producción de gran envergadura en zonas menos industrializadas, como Chile u Oriente Medio, que quieren aprovecharse de la ventaja de ser pioneros.

Junto con los grandes gobiernos, las grandes empresas también quieren estar presentes, con el lanzamiento de más de 200 proyectos piloto que cubren toda la cadena de suministro del hidrógeno. En total, las inversiones privadas anunciadas ascenderán a 300.000 millones de dólares en 2030, y esa cifra excluye la financiación e incentivos públicos para impulsar aún más el desarrollo.¹ Como parte de su Pacto Verde y planes de recuperación del Covid, de aquí a 2050 la UE empleará 560.000 millones de dólares en la transición de sus economías a la energía del hidrógeno.

Las grandes energéticas tampoco quieren quedarse al margen. Las grandes petroleras se cubren en parte frente al declive del petróleo financiando proyectos de hidrógeno. Recientemente, Arabia Saudí anunció que prevé construir una central de hidrógeno de 5.000 millones de dólares cuya energía provendrá del abundante sol y viento del desierto.² Otros productores de petróleo, como Royal Dutch Shell, Equinor y PetroChina, están asimismo cambiando sus estrategias e inversiones futuras sobre la base de que pronto se materializará una economía basada en el hidrógeno.³ Esa circunstancia no es sorprendente, ya que en todo el mundo el mercado potencial podría contarse por billones en 2050.⁴

Las tonalidades del hidrógeno

El hidrógeno es el elemento más abundante del universo, por lo que su suministro es prácticamente inagotable. Su molécula se encuentra tanto en el agua como en los combustibles fósiles. Aunque el hidrógeno abunda en la naturaleza, no por ello está fácilmente disponible.

En su estado natural suele estar combinado con otro compuesto, del que debe ser extraído. Cuando se obtiene de combustibles fósiles se denomina hidrógeno gris. El proceso es barato y eficiente (en parte por unos bajos precios del gas natural tradicionalmente bajos), pero también emite CO₂ como producto derivado. El hidrógeno gris es con mucho la forma de hidrógeno más común de las que actualmente se producen.

El hidrógeno azul se fabrica de la misma forma que la variedad gris. Sin embargo, las emisiones de CO₂ se capturan y retienen. El resultado es que las emisiones totales son menores.

Por el contrario, el hidrógeno verde se produce sin insumo de combustibles fósiles y sin generar emisiones. En su lugar, el hidrógeno se extrae del agua (H₂O) con un electrolizador que emplea una corriente eléctrica para separar el hidrógeno (H₂) de las moléculas de oxígeno (O). Si la electricidad procede de fuentes renovables, como la eólica o la solar, el hidrógeno producido está completamente libre de carbono.

1. "Hydrogen Insights: a perspective on hydrogen investment, market development, and cost competitiveness." (February 2021). Hydrogen Council and McKinsey & Company.

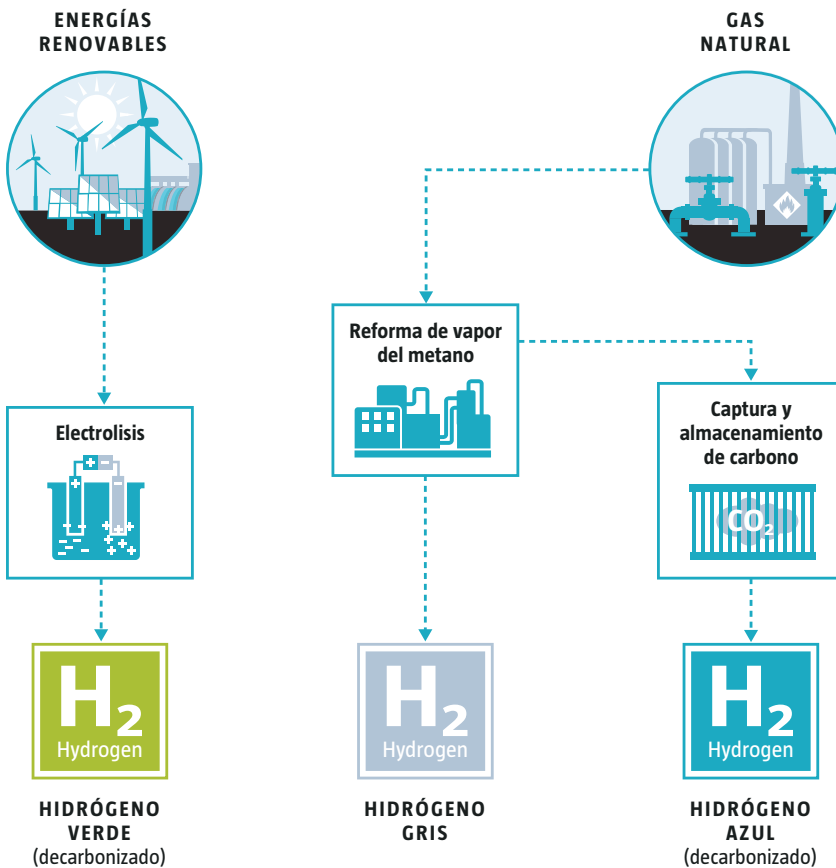
2. Ratcliffe, V. "Saudi Arabia's Bold Plan to Rule the USD 700 billion Hydrogen Market." Bloomberg News. (7 March 2021).

3. Fickling, D. "Big oil seeks redemption in the hydrogen revolution." Bloomberg News. (4 December 2020).

4. Goldman Sachs Equity Research Report. (September 2020). "Green Hydrogen: The next transformational driver of the Utilities industry."

Gráfico 13: Las importantes tonalidades del hidrógeno

Leyenda del gráfico: El hidrógeno (H_2) se extrae del agua (H_2O) por medio de la electrolisis para producir hidrógeno verde libre de carbono. En la actualidad, la variedad dominante en el sector es la gris, procedente de su extracción de gases naturales como el metano (CH_4).



Fuente: Resources for the Future Report, diciembre de 2020

Obstáculos

Como idea, el hidrógeno verde es atractivo, pero su producción es cara. Por tanto, los volúmenes de producción se han mantenido reducidos: menos del 4% de todo el hidrógeno producido es verde. Para aumentar el suministro de hidrógeno verde y reducir su precio hacen falta más electrolizadores y más energías renovables. Cálculos prudentiales apuntan a que harán falta entre cinco o diez años para que el coste del hidrógeno verde se equipare con el gris. La paridad podría alcanzarse en solo dos o tres años en algunas regiones donde las renovables son baratas.

En las últimas décadas se ha dado mucha publicidad a los vehículos con célula de combustible de hidrógeno como alternativa más limpia a los combustibles fósiles para el transporte de pasajeros y mercancías. Los gobiernos de Japón y Corea del Sur y especialmente los fabricantes de automóviles han invertido grandes sumas en I+D e infraestructuras para células de combustible. Pero para que las células de combustible

sean un medio de transporte auténticamente con cero emisiones de carbono, el hidrógeno verde tiene que sustituir al gris tanto en la red como en el depósito de combustible. En otro caso, las emisiones del ciclo de vida útil de los vehículos con célula de combustible no son mucho mejores que las de los coches que funcionan con gasolina (a veces incluso peores).

El hidrógeno también plantea otros retos. Es difícil de almacenar transportar y distribuir tanto en forma líquida como gaseosa. Podrían emplearse los gaseoductos actuales, pero habría que modificarlos bastante para adaptarlos a las singulares características del hidrógeno. La liquefacción es otra posibilidad, pero consume demasiada energía y es ineficiente o costosa.

Futuro cierto, horizonte temporal incierto

Hoy en día, las dificultades técnicas, los elevados costes de producción y las incertidumbres económicas frenan la oferta y consumo del hidrógeno verde. Habida cuenta de estos aspectos, existe todavía una considerable variedad de plazos para la implantación del hidrógeno. Su adopción puede llevar pocos años en el caso de algunas aplicaciones para las que la infraestructura ya existe en parte. Para otras podrían tardar más de una década.

Las estimaciones actuales se basan en hipótesis fijas. Pero como es habitual con muchas tecnologías, los avances pueden modificar drásticamente las variables y trayectorias de desarrollo. Además, en el caso del hidrógeno más que los avances tecnológico lo que importa es la voluntad política y la dinámica de inversión. El desarrollo del hidrógeno y los plazos previstos se acelerarán conforme aumente la presión regulatoria, se intensifiquen los incentivos de mercado y las economías de escala sean mayores.

Al final, el hidrógeno acabará por exhibir otra característica común a muchas tecnologías, las dificultades se superan y los plazos de desarrollo se reducen cuando la innovación y el ingenio se combinan con los incentivos adecuados.

Pioneros: de los certificados verdes a los bonos clima

En tiempos con grandes cambios es necesario poder confiar en quienes no solo sienten pasión por la sostenibilidad, sino que poseen una dilatada trayectoria implantándola.

Como pioneros de la inversión sostenible, Robeco lleva proporcionado soluciones de sostenibilidad de vanguardia desde mediados de los 90, cuando el movimiento medioambiental empezó a ganar terreno. Nuestra dedicación a la creación de productos de inversión que puedan propiciar el cambio continúa hasta el presente.

Como pioneros de la inversión sostenible, Robeco lleva proporcionado soluciones de sostenibilidad de vanguardia desde mediados de los 90, cuando el movimiento medioambiental empezó a ganar terreno. Nuestra dedicación a la creación de productos de inversión que puedan propiciar el cambio continúa hasta el presente.

Nos detenemos ahora a recordar las muchas primicias que Robeco ha protagonizado:

- En 1994, Robeco lanzó el primer producto de inversión sostenible del mundo, los *'Groencertificaten'* (certificados verdes), para los inversores minoristas neerlandeses.
- Cinco años después, en 1999 lanzamos la primera estrategia de renta variable especializada en IS de Europa *'DuurzaamAandelen'* (acciones sostenibles).
- El primer uso de la interacción data de 2005, con la creación del equipo especializado de Titularidad Activa, dedicado a votar en las juntas de accionista y hablar con las empresas para mejorar sus credenciales ASG.

- La integración habitual de los factores ASG en el proceso de toma de decisiones se inicia en 2010; en la actualidad somos la única gestora de activos del mundo que usa principios de sostenibilidad en toda la gama de estrategias de renta variable por fundamentales, renta fija y cuantitativa.
- La innovación continuó en la década de 2010, con el lanzamiento de estrategias de inversión de impacto, orientadas, entre otras cosas, a las energías renovables y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el ODS 13 de acción por el clima.
- En 2020, Robeco lanzó las primeras estrategias de renta fija sobre cambio climático, invirtiendo en empresas que contribuyen directamente a la lucha contra el calentamiento global. Nuestra estrategia Climate Global Credits invierte en bonos corporativos, mientras que la estrategia Climate Global Bonds lo hace tanto en créditos como en deuda pública.

Todas estas actuaciones se atienen a políticas firmes, basadas en el compromiso de ayudar a combatir el cambio climático. En línea con el lanzamiento de las estrategias sobre el clima, Robeco también se comprometió a lograr para 2050 cero emisiones netas de gases efecto invernadero en todos los activos que gestiona.

De cara al futuro, seguiremos innovando, en especial en ámbitos como el cambio climático, los bonos verdes y los ODS.

VER EL VÍDEO
COMPLETO

LOS RIESGOS CLIMÁTICOS SON MUCHOS, PERO ¿CUÁLES SON LAS OPORTUNIDADES?

**Gilbert Van Hassel**

CEO

“Personalmente creo que el riesgo es muy malo como motivador. Prefiero pensar en oportunidades. La gente prefiere las ideas positivas, por lo que esa es la manera correcta de enfocar el asunto. La cuestión es que estamos ante una emergencia climática. Curiosamente, las emergencias motivan a la hora de buscar soluciones innovadoras. En los próximos años van a surgir muchas soluciones innovadoras. Además, la innovación puede conducir a la eficiencia. La eficiencia económica no ha hecho grandes progresos en los últimos 10-20 años. Creo que estas innovaciones van a incrementar la eficiencia. Por último, se ha visto que las nuevas tecnologías provocan un crecimiento del mercado laboral y más puestos de trabajo. En general creo que, si se hace bien, eso es bastante más positivo que fijarse solo en el riesgo.”

**Masja Zandbergen**Head of Sustainability
Integration

“Las oportunidades son numerosas. Son incluso demasiadas para abordarlas en esta entrevista. Me gustaría mencionar las reglas de Trias Energetica. En primer lugar, se trata de ahorrar energía. En segundo, de utilizar energías renovables. Y, en tercero, se trata de que, si realmente hay que utilizar los combustibles fósiles, como en la aviación, donde todavía son necesarios, tienen que ser lo más eficiente posibles. Estos tres ámbitos suponen oportunidades de inversión.”

**Lucian Peppelenbos**

Climate Strategist

“En mi opinión, los riesgos y oportunidades del cambio climático están muy correlacionados. Son las dos caras de la misma moneda. Con todo, los efectos del cambio climático, cómo se reparten entre los distintos países, sectores y empresas, serán inciertos y desiguales. Va a haber divergencias. Las oportunidades van a depender de seleccionar las empresas correctas y estar en los países adecuados.”

**Victor Verberk**

CIO Fixed Income and Sustainability

“Siempre se habla de las amenazas y los riesgos. Pero, en realidad, aquí hay una oportunidad enorme para inversores y clientes. Porque, sí, hay empresas atrapadas con activos bloqueados y que se pueden quedar atrás. Pero, por supuesto, frente a ellas hay otras que sobresaldrán. Si consideramos el marco TCFD, del Grupo de Trabajo sobre Divulgación de Información Financiera relacionada con el Clima, existen amenazas y oportunidades. Obviamente, las oportunidades son las empresas con el mix de producto correcto, productos bajos en carbono o acceso a energía limpia, agua limpia y con una ventaja competitiva. Activos bloqueados, ganadores, perdedores. Eso es bueno para la selección de valores, y muy bueno para la gestión activa. Esto son malas noticias para el sector de inversión pasiva, que en los últimos años ha crecido mucho. Porque si tienes un producto pasivo estás invertido en el producto equivocado. Los clientes ya no lo aceptan. Es necesaria la gestión activa. Hay que crear nuevos universos de inversión, ajustados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.”

**Carola van Lamoen**

Head of Sustainable Investing

“Existen muchas oportunidades para los inversores, y yo creo que una de las áreas interesantes que todavía no ha despertado demasiada atención es la compensación de carbono, para no centrarse solo en la descarbonización. Por ejemplo, cómo podemos invertir en soluciones basadas en la naturaleza, como las relacionadas con la plantación de árboles, con las que básicamente se compensa carbono. Preveo que este será un tema muy debatido en la próxima conferencia sobre el clima de Glasgow. Creo que esto se va a desarrollar mucho en los próximos años, lo que nos da a los inversores herramientas adicionales para acelerar la transición a una economía baja en carbono.”

Cómo la regulación fomenta la inversión sostenible

La inversión siempre ha sido objeto de regulación, para proteger los inversores finales y mantener los niveles de calidad en un sector de muchos billones de dólares. Lo novedoso es ahora un compromiso mucho mayor para fomentar la inversión sostenible, liderado por la amplia normativa de la Unión Europea.

El conjunto de nuevas medidas incluidas en el Plan de Acción de Finanzas Sostenibles (SFAP) de la UE trata de promover la inversión sostenible en los 27 países del bloque. En concreto, se propone alcanzar los objetivos climáticos del Acuerdo de París y del Pacto Verde Europeo.

Parte del plan se concretará en nuevas normas, como el Reglamento de divulgación financiera sobre sostenibilidad (SFDR), que aclara qué son los fondos de inversión sostenibles, o el Reglamento de la taxonomía, conforme al cual los gestores de activos deben informar sobre su impacto (positivo o negativo).

Tres objetivos principales

El SFAP tiene tres objetivos principales. El primero consiste en reorientar los flujos de capital hacia la inversión sostenible, apartándolos de sectores como el de combustibles fósiles que contribuyen al calentamiento global. El segundo consiste en incorporar la sostenibilidad a la gestión de riesgos. Por último, trata de impulsar la transparencia y la planificación a largo plazo en la actividad económica y financiera.

El SFDR pretende conseguir que el perfil de sostenibilidad de los fondos sea más comparable y mejor comprendido por los inversores finales, fijando parámetros predefinidos de los atributos ASG empleados en el proceso inversor. Como su nombre indica, se hará mucho más hincapié en la divulgación, con nuevas normas que obliguen a identificar los impactos perjudiciales realizados por las empresas en que se invierte.

Robeco ha establecido un equipo de proyecto especializado con más de 40 personas, dedicado a integrar todos los aspectos del SFAP, que entrará en vigor escalonadamente. La primera fecha límite importante del 10 de marzo de 2021 para la clasificación de los fondos y las declaraciones de información obligatorias de los folletos de los fondos y el sitio web pasó sin el menor contratiempo.

Acuerdos señeros

El SFAP fue inicialmente diseñado por la Comisión Europea en marzo de 2018, como repuesta a la emblemática firma en diciembre de 2015 del Acuerdo de París, así como, previamente en ese año, de la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que establece los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Igualmente, está en

consonancia con el Pacto Verde europeo, cuyo objetivo es lograr la neutralidad de carbono en la UE para 2050.

El alcance de la normativa es amplio y, entre otros, se aplica a gestores de activos, fondos de pensiones y bancos y aseguradoras de la UE. Un elemento muy destacado y de mucha incidencia de la nueva normativa es la clasificación de los fondos y mandatos en tres categorías, que se contienen en los artículos 6, 8 y 9 del SFDR.

Fondos y niveles de sostenibilidad

- Los fondos del artículo 6 son aquellos que no integran ningún tipo de sostenibilidad en su proceso inversor.
- El artículo 8 es de aplicación “cuando un producto financiero promueva, entre otras, características medioambientales o sociales, o una combinación de ellas, siempre y cuando las empresas en las que se hace la inversión observen buenas prácticas de gobernanza”.
- El artículo 9 cubre aquellos productos relativos a inversiones sostenibles hechas a media y se aplica “cuando un producto financiero tenga como objetivo inversiones sostenibles, y se haya designado un índice de referencia”.

Alrededor del 95% de los fondos de Robeco están clasificados como o bien del artículo 8 (83%) o bien del artículo 9 (12%), con solo el 5% incluidos en el artículo 6. Los fondos del artículo 8 comprenden las gamas de estrategias Sustainability Inside y Sustainability Focused. Los fondos del artículo 9 corresponden a la gama Impact Investing y llevan la etiqueta RobecoSAM. Solo un pequeño número de fondos no hacen integración ASG, como los que utilizan derivados o cuentas de efectivo.

Prioridad a los impactos adversos

Asimismo, el SFDR exigirá que los gestores de activos efectúen ‘declaraciones de impacto adverso’ exponiendo cómo tienen en cuenta los principales impactos de las empresas en las que invierten cuando toman sus decisiones de inversión. También deben exponer las medidas que adoptan para mitigar tales impactos adversos.

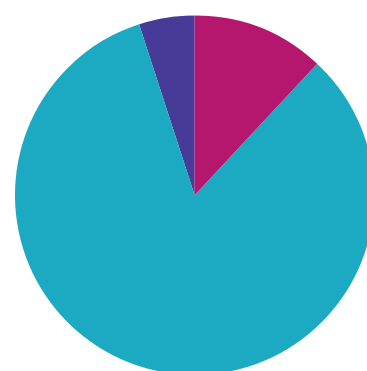
El control de las declaraciones se realizará con un sistema de 64 indicadores de impacto adverso, de los que 18 serán obligatorios y 46 voluntarios. Aunque las obligaciones concretas solo se han conocido recientemente, Robeco ha tomado medidas para garantizar que está preparada, por ejemplo, creando herramientas tipo de impacto adverso para evaluar el efecto de la normativa.

Taxonomía de la UE

Otro elemento con mucha incidencia del SFAP es la propuesta de Reglamento de la Taxonomía de la UE, que armonizará lo que realmente se entiende por ‘actividades verdes’. La UE ha definido un criterio mínimo que las actividades económicas tienen que cumplir para tener la consideración de medioambientalmente sostenibles.

En resumen, dichas actividades tienen que hacer una contribución significativa a como mínimo uno de los seis objetivos medioambientales siguientes: mitigación y adaptación al cambio climático, protección de recursos marinos e hídricos, transición a una economía circular, evitar la contaminación y proteger o restaurar la biodiversidad y los ecosistemas.

Gráfico 14: El 95% de nuestros fondos están clasificados en el artículo 8 o el artículo 9



■ Artículo 8	83%
■ Artículo 9	12%
■ Artículo 6	5%

Fuente: Robeco, March 2021

Eléctricas europeas: ejemplo de oportunidad de inversión sobre el cambio climático

Estas empresas tienen unas expectativas únicas de abordar el cambio climático y seguir liderando la transición energética global. Somos optimistas sobre la calidad crediticia del sector, afirma Ihor Okhrimenko, analista de crédito senior.

El sector eléctrico está a la vanguardia del reto global de proporcionar energía asequible, fiable y baja en carbono para una creciente población, y de afrontar el cambio climático descarbonizando su flota de generación. También está listo para aprovechar la evolución de las tecnologías renovables de los últimos años, que ha permitido una rápida reducción del coste normalizado de la energía de las fuentes eólica y solar. En 2019, los abundantes flujos de capital financiero, las políticas progresistas y las tecnologías avanzadas hicieron posible los avances medioambientales, sobre todo en Europa. Sin embargo, a escala mundial queda mucho por hacer para luchar contra el cambio climático.

En 2019 y 2020, el Pacto Verde Europeo y el Plan del objetivo climático para 2030 supusieron un cambio acusado en las ambiciones de la UE sobre el clima. La crisis del Covid-19 ha acelerado aún más esta política, ya que las iniciativas de descarbonización se emplearán para apoyar la recuperación económica. La Comisión Europea revisará toda la legislación energética y sobre el clima de la UE para el verano de 2021, con vistas a ajustarla al nuevo plan.

El sector eléctrico europeo es el segundo sector con mayor nivel de emisiones, medido por emisiones por capital, y le corresponden el 32% de las emisiones industriales de Alcance 1, según el análisis de Robeco de 424 empresas europeas de once sectores. El sector eléctrico emite 1 kg de gases de efecto invernadero por cada euro de ingresos y por cada 1,6 euros de valor de empresa. ¿Pueden las eléctricas europeas contribuir a reducir emisiones, aumentar los ingresos y la rentabilidad y mejorar sus valoraciones en la próxima década, liderando simultáneamente la transición energética global y sin ceder terreno ante las Big Oil?

Según la Agencia Internacional de la Energía, en 2030 la UE27 registrará un descenso de sus emisiones del 30% respecto a 1990 siguiendo las políticas adoptadas a mediados de 2020, mientras que su cuota mundial se habrá reducido más de la mitad hasta el 5,7%. El objetivo de descarbonización de la UE recientemente anunciado es ambicioso, y para 2030 pretende reducir en un 55% las emisiones de gases con efecto invernadero, y alcanzar las cero emisiones netas en 2050. Eso supone un importante aumento frente al objetivo anterior de una reducción de "como mínimo el 40%" en el mismo plazo de tiempo.

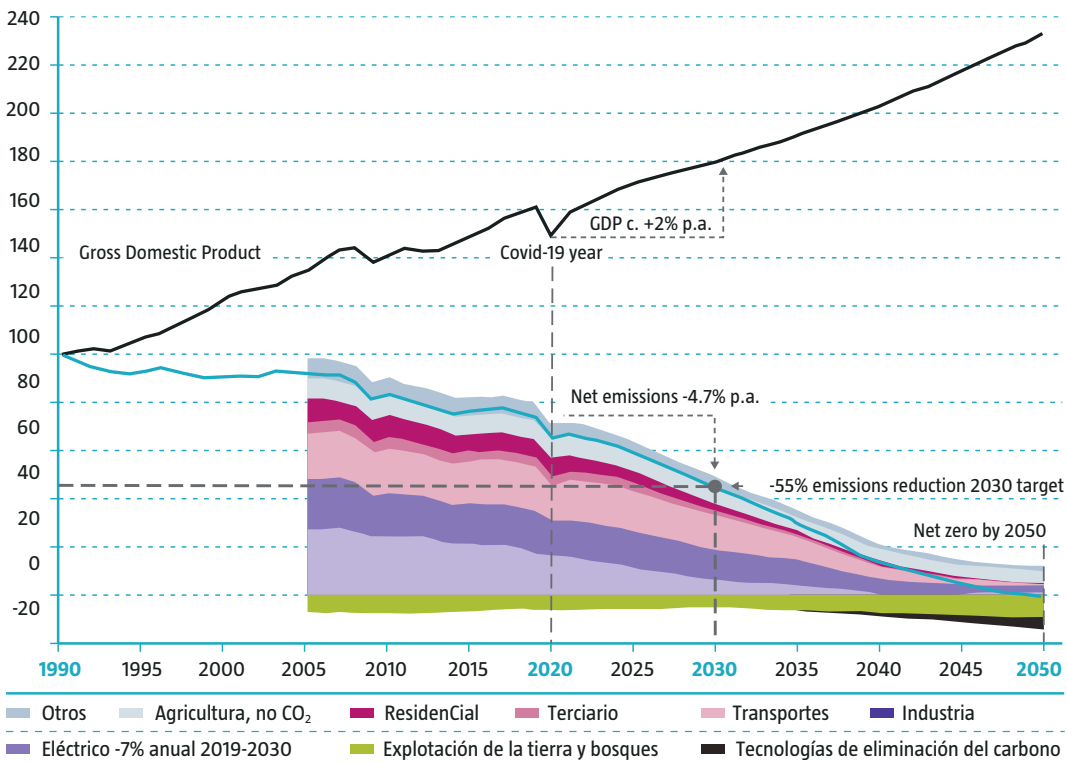
Camino empinado hacia la descarbonización

La UE utilizará distintos medios para lograr dicho objetivo, como aumentar el volumen de energías renovables, fomentar la eficiencia energética y ampliar y respaldar la fijación de precios al carbono. Esta nueva propuesta está en línea con el objetivo del Acuerdo de París de que el aumento de las temperaturas mundiales quede lejos de 2°C sobre el nivel preindustrial. El sector energético, representando principalmente por empresas eléctricas, es el que con diferencia se enfrenta a la trayectoria de descarbonización más empinada.

En 2020, al sector eléctrico europeo le fue relativamente bien, tras haber recuperado parte de la demanda energética perdida con la fuerte reducción de la primavera. De cara a 2021, los balances del sector están saneados, tiene bastante liquidez, sus rating crediticios son estables y los beneficios se recuperan. Eso es especialmente cierto en el caso de empresas donde las redes de transmisión y las renovables representan un porcentaje elevado, con nutridas oportunidades de inversión entre 2021 y 2023.

Gráfico 15: Trayectoria de descarbonización de los distintos sectores

Las empresas eléctricas del sector energético se enfrentan a la trayectoria de descarbonización más empinada entre 2020 y 2030 (1990=100).



Fuente: Plan de la Comisión Europea 'Intensificar la ambición climática de Europa para 2030', sep. 2020; comentarios de Robeco.

En qué nos fijamos del crédito de las eléctricas

Somos optimistas sobre las empresas eléctricas que mejoran la calidad de sus activos y reducen su estructura de costes, y que buscan la diversificación de forma activa y eficaz. Esto significa no solo abandonar las actividades de generación de energía nuclear y con combustibles fósiles a favor de las fuentes de energía renovables como la eólica y la solar, sino también invertir en redes de transmisión, tener estrategias de eficiencia energética en actividades de suministro, divulgar las emisiones de Alcance 1, 2 y 3 con unos objetivos de reducción de emisiones creíbles y diversificar geográficamente en mercados emergentes.

Somos optimistas sobre la calidad crediticia del sector. Las principales eléctricas han actualizado sus programas de inversión para priorizar las redes y las renovables, con unas previsiones de apalancamiento de deuda neta/EBITDA que se consideran asumibles.

Por lo que se refiere en concreto a las contribuciones a los ODS, nos centramos en emisores eléctricos cuyas actividades reflejen una contribución positiva al ODS 7 (energía limpia y asequible) y al ODS 13 (acción por el clima), discriminando entre determinados KPI positivos y negativos. Estos incluyen el peso de la generación nuclear/renovables en el mix energético, las ventas a mercados emergentes, los planes de expansión nuclear/térmicas y la dependencia del carbón en su actividad. Consideramos que, a largo plazo, las empresas que tengan estas características positivas tendrán un desempeño financiero más fiable y estable.



Soluciones

Robeco empezó a ofrecer a sus clientes inversiones sostenibles mucho antes de que el cambio climático fuese un motivo de preocupación global. Hoy en día seguimos a la vanguardia de las soluciones climáticas, desde fondos a medida a estrategias temáticas centradas en los efectos a largo del calentamiento global.

71%

de los inversores considera muy interesante los sistemas de almacenamiento de energía

Durante los confinamientos recientes, se produjo un desfase entre demanda y suministro (menor demanda de energía y elevado suministro de renovables), lo que aumentó el interés por los sistemas de almacenamiento energético.

67%

de los inversores considera que la silvicultura constituye una oportunidad significativa

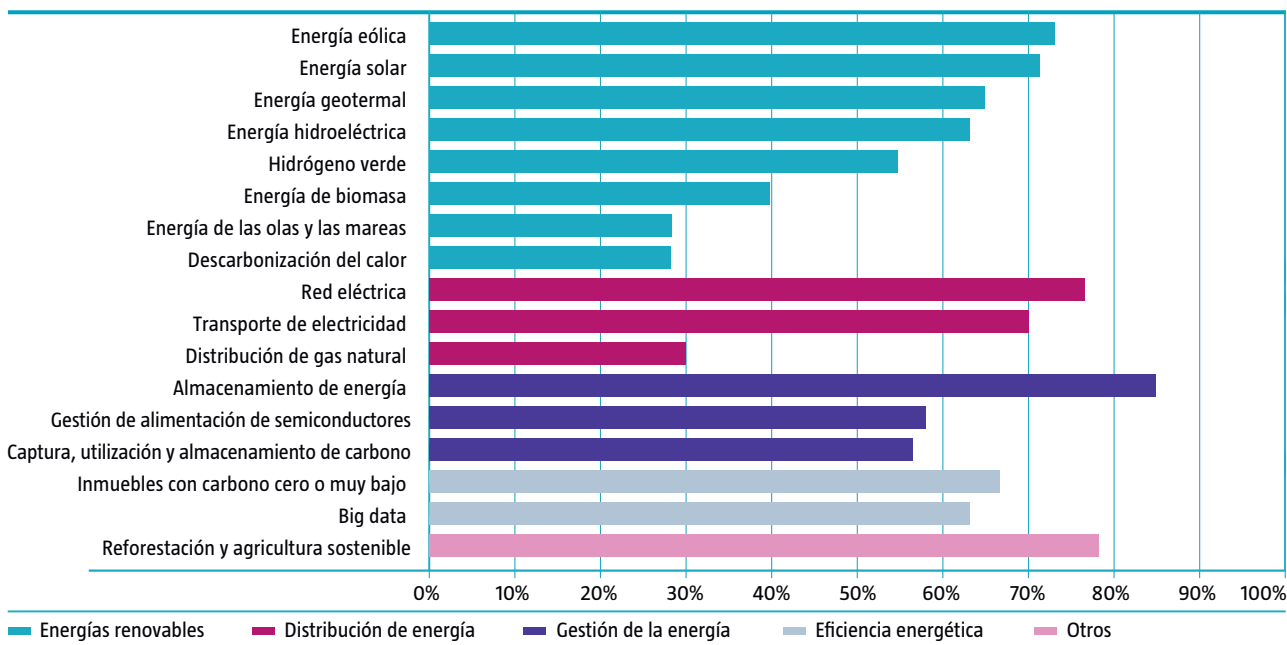
La silvicultura, reconocida en el Acuerdo de París como parte esencial para abordar el cambio climático, es un factor cada vez más relevante para los inversores que desean combinar rendimientos a largo plazo sostenibles con beneficios sociales y medioambientales.

64%

de los inversores está interesado en las oportunidades de la energía eólica

Las fuentes de energía renovables y las redes y distribución de energía también son vistas como oportunidades interesantes por muchos inversores, junto con la eficiencia energética. Las energías eólica y solar obtienen las mayores puntuaciones.

Gráfico 16: Interés inversor en las oportunidades de inversión



Fuente: 2021 Robeco Global Climate Survey

Desinversión: la medida rápida, no una solución



Masja Zandbergen
Head of Sustainability Integration

Los inversores tienen que descarbonizar sus carteras para cumplir los compromisos de cero emisiones netas, y muchos han empezado con la eliminación de los productores de carbón térmico. Pero eso no constituye una respuesta al cambio climático.

La desinversión supone una medida rápida, ya que vender una posición en una empresa elevada en carbono saca inmediatamente su huella de carbono de la cartera. Sin embargo, no supone la respuesta para el reto mayor de descarbonizar la actividad económica subyacente de la empresa en cuestión. Además, la desinversión solo transfiere el problema de un inversor a otro. Muchos de los activos de combustibles fósiles que se eliminan o excluyen los compra otros inversor, que los saca a menudo de bolsa y los excluye del escrutinio público. “Podemos descarbonizar una cartera financiera, pero no es lo mismo descarbonizar el mundo real. Al final, lo que cuenta es el mundo real,” puntualiza Masja Zandbergen, Responsable de Integración ASG.

“Rebajar las huellas de carbono de nuestras carteras con la desinversión solo significa que el carbono acaba en la cartera de otro inversor, y que el mundo real se queda como estaba. Por eso es importante interactuar con estas empresas, para que la descarbonización sea realmente parte de sus estrategias empresariales.”

“La descarbonización tiene que ser parte de la forma en que las empresas se plantean la generación de valor a largo plazo. En eso radica la auténtica esencia de la descarbonización: en que haya un nuevo modelo de negocio basado en una economía baja en carbono”.

El mundo se ahoga en residuos, las soluciones circulares suponen un salvavidas

El modelo lineal de 'coger, hacer y desechar' está destruyendo el planeta.

La economía circular empieza donde concluye el modelo lineal, volviendo a reintegrar la producción desechada en el ciclo productivo. En lugar de extraer más recursos y utilizarlos como insumos de producción, las soluciones circulares se centran en reciclar, reparar y reutilizar materiales existentes. En la economía circular, el valor se rescata y reutiliza en lugar de ser destruido.

Nuestras estrategias Circular Economy y Smart Materials invierten en empresas situadas en la confluencia entre sostenibilidad y tecnología, que crean soluciones innovadoras para equilibrar utilización de recursos y crecimiento económico.

En la economía mundial, es difícil eludir los efectos perjudiciales de las cadenas de suministro lineales. El exceso de residuos acumulados en vertederos, ensuciando litorales y atrapados en aire contaminado es prueba visible del paradigma 'coger, hacer, utilizar y desechar' alentado por las empresas y devorado por los consumidores. Pero el exceso de producción es solo una parte del problema, la incesante extracción de recursos naturales para usarlos como insumos de producción también constituye una grave amenaza ambiental.

Los principios de la economía circular ayudan a potenciar cada eslabón de la cadena de suministro al objeto de reducir la utilización de recursos y maximizar todo el potencial de los insumos.

Gráfico 17: El alcance infinito de las oportunidades circulares



Fuente: Robeco

Diseño de insumos ecológicos

Rediseñar los insumos consiste en reducir residuos en las etapas iniciales de la cadena de suministro, sustituyendo recursos escasos por otros renovables e insumos contaminantes por alternativas más limpias. Un claro ejemplo lo constituye el empleo de plástico virgen en el envasado de productos. La materia prima plástica es barata de conseguir y fabricar, pero con un coste terrible para el medio ambiente. En las últimas décadas se han producido miles de millones de toneladas métricas, utilizadas rápidamente en su gran mayoría (91%) antes de ser desechadas.

Todos los años se entierran millones de toneladas en plantas de residuos o se arrojan a vertederos o al mar, con devastadoras consecuencias medioambientales. La incineración del plástico genera significativas emisiones de gases con efecto invernadero, y la basura plástica en los océanos estrangula la fauna marina, perjudica los hábitos acuáticos y amenaza la biodiversidad.

Pero hay disponibles soluciones circulares. Los insumos renovables incorporan al envasado materiales biológicos, como fibras de plantas, aceite de algas y proteínas complejas, que reducen la necesidad de materia prima plástica.

Se están utilizando alternativas renovables y sustitutivos con mayor eficiencia energética no solo en el envasado plástico para el consumo, sino en otros productos de otros sectores industriales. Por ejemplo, en el sector industrial, la fibra de carbono ligera puede sustituir al acero pesado en vehículos y maquinaria para reducir el consumo de combustible. Además, los bioplásticos se utilizan en la construcción para alargar la duración de los materiales de construcción, sin perder su carácter ecológico. En la agricultura, los productos agrícolas biológicos sustituyen a los abonos químicos para proteger y nutrir a las plantas de una forma natural y no artificial.

Reparar y reutilizar

Ampliar la vida útil de los productos es otro aspecto clave de la economía circular. La aplicación de conceptos del diseño modular puede ser útil en este sentido. Los productos de diseño modular pueden desmontarse fácilmente, lo que permite sustituir o renovar las partes gastadas. Además, para reducir los residuos plásticos es también importante un servicio de reparación y mantenimiento completo que mantenga los productos en buen estado y con un funcionamiento óptimo. Inevitablemente, los productos acaban

gastándose, con lo que en un modelo lineal acababan en el montón de la basura. Sin embargo, las soluciones de la economía circular reintegran al ciclo productivo los productos caducados gracias al ingenio y la tecnología. Las empresas centradas en sistemas de reciclado y gestión de final de vida útil recuperan el valor incorporado en los productos desechados para su reutilización como insumos en el ciclo de producción de nuevos productos o servicios.

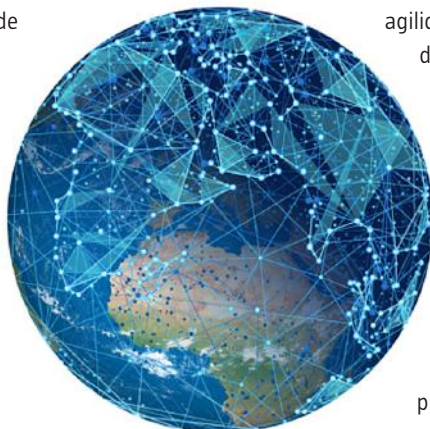
Aprovechar la economía digital

Transformar las cadenas de suministro tradicionales supone una tarea hercúlea que no sería posible sin un importante impulso tecnológico. Pero el alcance, velocidad y tamaño de las plataformas de comercio digital están abriendo nuevas posibilidades para aplicar los principios de la economía circular en fases posteriores de la cadena de suministro. El éxito de la "economía colaborativa", que permite que consumidores y proveedores colaboren y consuman conjuntamente sus activos existentes (como coches, conductores, habitaciones y oficinas), demuestra el poder conjunto de la tecnología y los principios circulares.

Pero los principios colaborativos también se aplican antes en la cadena de valor, y sirven para aumentar la colaboración y reducir ineficiencias en las fases de diseño, producción, utilización y reciclaje. Actualmente, las actividades de fabricación y producción están plagadas de procesos inflexibles, mecánicos y físicos. La robótica, la automatización y el software son modulares y muy adaptables, y se pueden reprogramar para responder a las cambiantes necesidades empresariales.

Además, las tecnologías de realidad aumentada (AR), Internet de las Cosas Things (IoT) y la nube conectan los sensores de las fábricas con interfaces de dispositivos remotos que proporcionan valiosa información y una conexión fluida entre diseñadores, fabricantes, proveedores e incluso clientes. El resultado es un mejor diseño de producto, más calidad, menores costes y agilidad de producción, así como una mejor captura de residuos, reciclado y gestión de vida útil.

Nuestras estrategias Circular Economy y Smart Materials invierten en tecnologías que eliminan las ineficiencias y los residuos en las cadenas de suministro, y conservan los recursos para generaciones futuras. Los inversores que participan no solo tienen acceso a temas de crecimiento sostenible a largo plazo, sino que son un salvavidas para un planeta al que hay que rescatar.



El planeta crece, pero los recursos disminuyen

Desde el campo de cultivo a la mesa, la agricultura inteligente utiliza tecnología para optimizar los recursos, mejorar los rendimientos, reducir los residuos, conservar la biodiversidad y aumentar la seguridad de los alimentos en toda la cadena de valor alimentaria. Las estrategias Sustainable Water y Circular Economy Equities invierten en empresas centradas en aplicar avances tecnológicos específicos para las agotados recursos hídricos, así como técnicas agrícolas inteligentes para la gestión del suelo y las cosechas.

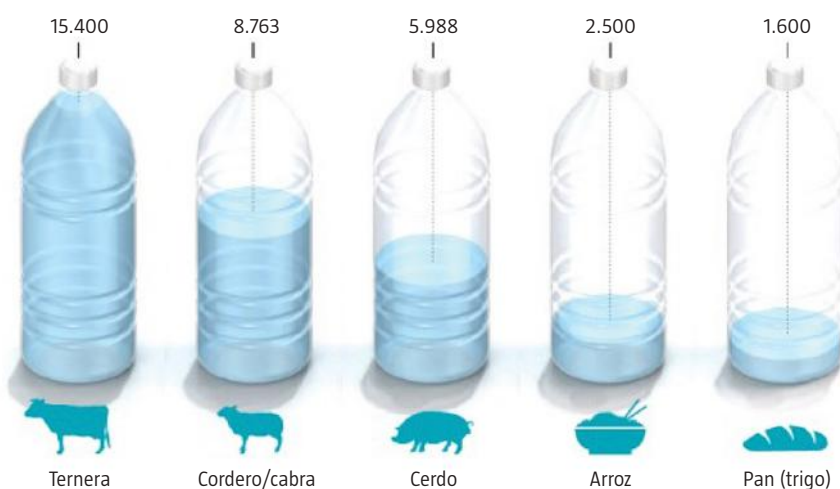
Más personas, menos tierra, menos agua

La ONU calcula que para 2050 la población humana habrá crecido hasta 9.700 millones de personas. Eso significa más de 65 millones de bocas adicionales que alimentar cada año, con la consiguiente presión sobre los sectores agrícola y de alimentos para aumentar la producción y mantener el ritmo. Además, el crecimiento exponencial de ciudades y población conlleva que la tierra sea cada vez más escasa. El número de megaciudades – definidas como aquella con más de 10 millones de habitantes – aumenta en todo el mundo, sobre todo en los mercados en vías de desarrollo.

La tierra no es el único recurso esencial escaso. El auge de la población también conlleva el de su consumo de agua.

La demanda mundial de agua ya supera al suministro, y dos mil millones de personas ya viven en zonas con grave escasez de agua. Además, el uso de agua está dominado por el sector agrícola, ya que el agua empleada para producir alimentos es mucho mayor que la utilizada para el consumo personal. Valga como ejemplo que solo para producir una manzana son necesarios 70 litros de agua.

Gráfico 18: Litros de agua utilizado por kilogramo de alimentos producidos



Fuente: www.waterfootprint.org

En todo el mundo, los hábitos alimentarios están cambiando, pasando de productos básicos como raíces, tubérculos y cereales, a proteínas animales como la carne y los productos lácteos que necesitan unos insumos de agua mucho mayores y otros recursos. Aunque algunos de estos cambios son saludables y deseables, también utilizan muchos recursos y son caros, tensionando más el suministro de agua. Por ejemplo, para producir un kilogramo de carne de ternera se necesitan 15.000 litros de agua.

Retos medioambientales

Para potenciar al máximo el rendimiento de las cosechas, la agricultura industrial ha recurrido a los abonos sintéticos, herbicidas y pesticidas para estimular y proteger el crecimiento de las plantas. Sin embargo, aunque a corto plazo sirve para aumentar los rendimientos, también tienen catastróficos efectos a largo plazo en los ecosistemas y terrenos circundantes. El exceso de productos químicos se filtra en los acuíferos naturales y se vierte en arroyos, ríos, lagos y estanques, acabando con las especies vegetales y fauna autóctonas.

Además, los cultivos y la agricultura son extremadamente vulnerables a los efectos perjudiciales del calentamiento global. En algunas regiones, los cultivos se pierden por culpa de las inundaciones y el exceso de precipitaciones, mientras que en otras se resienten de las olas de calor y las sequías. Los agricultores tienen que adaptarse a un ritmo acelerado para evitar daños a los cultivos y perder las cosechas. Al mismo tiempo, para alimentar el mundo sin dañar al planeta, los agricultores tienen que optimizar recursos y diseñar prácticas agrícolas inteligentes con el clima para lograr una agricultura productiva y resiliente.

Aumentar el suministro, proteger la calidad

Unos suministros de agua sólidos son esenciales para la productividad agrícola. Nuestra estrategia Sustainable Water invierte en empresas que brindan soluciones para maximizar los recursos hídricos en todo el ciclo de extracción y reutilización del agua. En zona de escasez de agua, las empresas de la cartera están desarrollando métodos para asegurarse agua del entorno circundante. Muchos países sin acceso al mar están invirtiendo en tecnologías para recoger y depurar el agua de lluvia. En el otro extremo, los países áridos con acceso al mar invierten en plantas desalinizadoras. La purificación de aguas residuales mediante membranas de microfiltrado y los rayos ultravioletas también son tecnologías efectivas para ayudar a las regiones con déficits crónicos de agua.

Además, para transportar agua a los campos y granjas son necesarias redes eficientes de bombas, tuberías, válvulas y sistemas de irrigación. Gracias a la digitalización, estas redes y sistemas están equipados con sensores que detectan rápidamente fugas y roturas, controlan los niveles de humedad del suelo y adaptan la dosis de agua a las necesidades del suelo. Asimismo, los avances en el tratamiento y análisis del agua sirven para identificar y extraer productos químicos, abonos y contaminantes de las aguas residuales y de escorrentía, de forma que pueda ser devuelta al medio ambiente con seguridad o reciclada en el sistema.

Por último, la importancia del agua va más allá de hidratar y nutrir las cosechas. Mejorar la retención de agua del suelo ayuda a restaurar la materia orgánica y reducir la erosión, lo que se traduce en unos cultivos más nutritivos y un ganado más saludable.

De la granja al plato

Garantizar suministros de agua seguros no es el único enfoque de la agricultura sostenible. Nuestra estrategia Circular Economy invierte en soluciones que aumentan la eficiencia en los sistemas agrícola y alimenticio, desde la granja al plato. La atención que la agricultura inteligente pone en la protección del suelo y la vegetación hace que sea un ámbito maduro para la aplicación de los principios de circularidad. La tecnología GPS ya se utiliza ampliamente para guiar tractores y cosechadoras, reduciendo los costes y emisiones de CO₂ asociados con la utilización de la maquinaria agrícola.

Además, la IA y el aprendizaje automático pueden enseñar a los equipos agrícolas a detectar las malas hierbas en los cultivos y a aplicar automáticamente productos de protección de cosecha con una precisión y exactitud sin precedentes. Como resultado de ello, la cantidad de productos químicos necesarios se puede reducir en hasta un 90%, protegiendo significativamente la biodiversidad sin comprometer el rendimiento de los cultivos.

El crecimiento de la población, la escasez de recursos y el cambio climático ejercen presión sobre el sector agrícola, así como sobre el medio ambiente. Nuestras estrategias de inversión Sustainable Water y Circular Economy ayudan a abordar estos retos al facilitar soluciones que no solo son efectivas y eficientes para los cultivos y el ganado, sino que también benefician al conjunto de la vida en el planeta.



VER EL VÍDEO
COMPLETO

¿QUÉ SOLUCIONES OFRECE ROBECO?



Masja Zandbergen
Head of Sustainability Integration

“Me gustaría hablar ahora de las estrategias temáticas RobecoSAM. Algunas de ellas se retrotraen bastantes años. La estrategia del agua se inició en 2000. Y también inciden en estos temas que acabo de mencionar, como descarbonizar toda la economía y ahorrar energía. Energía inteligente, materiales inteligentes, economía circular; todas estas estrategias inciden realmente en estos temas. Por tanto, suponen excelentes oportunidades de inversión para nuestros clientes.”



Gilbert Van Hassel
CEO

“Al final del año pasado empezamos a ofrecer dos estrategias sobre el clima en renta fija. Si no estoy equivocado, se cuentan entre las primeras del mundo. Por supuesto, tenemos una gama de bonos verdes que llevamos ya un tiempo ofreciendo. Además, somos muy activos en lo que se refiere a interactuar y colaborar con nuestros clientes, interactuando con empresas que se quedan rezagadas en lo que se refiere al clima y asegurándonos de que se ponen al día.”



Carola van Lamoen
Head of Sustainable Investing

“En primer lugar, yo creo que está claro que no existe una única solución para luchar contra el cambio climático. Por tanto, necesitamos muchas soluciones, como inversores y también para el planeta. La buena noticia es que hay muchas soluciones disponibles. Tenemos nuestras estrategias temáticas. Podemos realizar cribados. Podemos interactuar con las empresas. Pero además tenemos las estrategias climáticas que se centran en empresas que están a la vanguardia de la transición, así como las estrategias de bonos verdes, que básicamente se centran en financiar la transición.”



Victor Verberk
CIO Fixed Income and Sustainability

“Tenemos tres categorías. Pero lo más importante es que los fondos ordinarios o normales son color verde claro; la integración ASG nos hace estar mejor informados. Generamos rendimientos ajustados al riesgo mejores. Y además tenemos la gama de impacto. Es lo que llamamos verde oscuro al amparo del reglamento SFDR. Con ella se tiene un impacto positivo, muy positivo, en el mundo real; reduces realmente la cantidad de agua consumida o las víctimas de los procesos de producción o las emisiones de carbono.”



Lucian Peppelenbos
Climate Strategist

“No solo se generan buenos rendimientos, sino que en realidad es mediante la inversión en soluciones como mitigamos el cambio climático, porque eso conlleva invertir en renovables y en agricultura regenerativa con tecnologías bajas en carbono. Así es cómo ayudamos a evitar un calentamiento catastrófico.”

Electrificación limpia para conducir la economía mundial al cero neto

Lograr el cero neto en el siglo XXI y mitigar el desastre climático exigen que el sector cambie de marcha, sustituya combustibles y modifique el rumbo.

La expansión de las renovables supone un poderoso revulsivo que está permitiendo el desarrollo de tecnologías y soluciones limpias en toda la cadena de valor de la energía. La implantación masiva de la energía solar y eólica ayuda a descarbonizar la generación de electricidad, y las redes eléctricas inteligentes garantizan que la demanda siempre casa con el suministro. Las baterías conectada a las redes y el hidrógeno verde garantizan que el superávit de electricidad se almacena para su uso posterior. Además, la electrificación limpia de las actividades con mayor emisión de carbono, como la movilidad de los pasajeros, la logística del transporte y la calefacción de edificios, ya está en marcha y se está acelerando.

El aumento de la electrificación y la demanda de electricidad imponen que la energía generada tenga que ser consumida de forma eficiente. Las tecnologías de próxima generación sirven para reducir el consumo de energía de las aplicaciones con elevado consumo y los dispositivos de usuario final de los sectores de edificación, industria, transporte y TI. Nuestras estrategias Smart Energy y Smart Mobility invierten en toda la cadena de valor de la energía y el transporte limpios, ofreciendo a los inversores exposición diversificada a las megatendencias de la descarbonización y la movilidad sostenible.

La energía responde a la emergencia

La población y la economía precisan de energía. Desgraciadamente, el suministro de energía primaria sigue dominados por los hidrocarburos y las emisiones globales de carbono siguen al alza. La emergencia el cambio climático ha impulsado las iniciativas para teñir de “verde” la economía mundial, desencadenando una innovación disruptiva que altera rápidamente el panorama energético.

Los gobiernos de todo el mundo han anunciado nuevas iniciativas de amplio alcance para descarbonizar la totalidad de sus economías. Entre las mismas destacan los compromisos de EE.UU. y China, que finalmente han asumido la aspiración internacional de abordar el cambio climático.

El lugar más prominente de la carrera por la descarbonización lo ocupa la electricidad libre de carbono que proporcionan las renovables. Las proyecciones internas muestran que, para 2050, es probable que la generación de energía solar haya aumentado por un factor de 20, mientras que la generación eólica de fuentes terrestres y marítimas aumentará 10 veces. Eso hará posible que el porcentaje de electricidad como parte del consumo mundial de energía crezca desde el 20% actual a un 50% en 2050. Al mismo tiempo, casi se triplicará la cuota de las renovables en el mix eléctrico.

Electrificación del transporte

La electrificación del sector del transporte ha adquirido una dinámica considerable en los últimos años y seguirá siendo importante en las inversiones relacionadas con la energía. Las ventas de vehículos eléctricos (VE) han tenido un acusado crecimiento en mercados clave como Europa o China, y deberían de mantenerse elevadas. Las estimaciones internas muestran también que las ventas mundiales de VE en 2021 casi duplican a las de 2020, que ya fue un año extraordinario, marcado por un crecimiento interanual del 130% en Europa y un importante rebote en China a finales de año.

Las inversiones en transporte de las estrategias no se limitan a los productores de VE; también cubren toda la gama de empresas auxiliares del ecosistema de VE que suministran

componentes esenciales, como semiconductores de potencia, baterías de almacenamiento, sensores y accionadores, así como la infraestructura de carga de los VE.

Electrificación del entorno construido

El transporte no es el único sector con emisiones altas que la electrificación está transformando; el entorno construido también está en transición. Según la Agencia Internacional de la Energía, las edificaciones y la construcción de edificios suponen en conjunto más de una tercera parte del consumo mundial de energía, y casi el 40% de las emisiones directas e indirectas de carbono.

En respuesta a unas normas más estrictas y a la perspectiva de rebajar los costes energéticos, la edificación comercial recurre en muchos casos a la electrificación verde con fines de suministro energía y regulación, desde las bombas de calor y la refrigeración, hasta la iluminación de bajo consumo y los sistemas de gestión de edificios.

Hidrógeno verde: el eslabón perdido

Otros componentes esenciales de la ecuación energética también siguen la tendencia hacia la electrificación. La energía eólica y solar son limpias, pero dependen de la climatología y son intermitentes. Deben crearse soluciones baratas para almacenar temporalmente los superávits de energía generados. En el transporte de pasajeros,

las baterías de ión-litio de los VE proporcionan una solución económica para almacenamiento energético, con nuevas mejoras en perspectiva.

Las industrias de mayor tamaño consumen más energía y son más difíciles de electrificar, aunque están surgiendo algunas soluciones limpias. El hidrógeno verde se crea dividiendo el agua en combustible de hidrógeno y oxígeno, al emplear para ello electricidad libre de carbono de origen renovable. Conforme se expanda y sea más económico, este hidrógeno supondrá un elemento esencial para descarbonizar industrias con altas emisiones de carbono, como el transporte a larga distancia (camiones, trenes, barcos y aeronaves) y los sectores industriales (semiconductores, abonos y producción de acero).

Dar energía a la cartera de inversión

La descarbonización de la energía va mucho más allá de la producción de paneles solares y turbinas eólicas. Llegar este siglo a las cero emisiones netas requerirá transformar toda la cadena de valor de la energía.

Nuestras estrategias Smart Energy y Smart Mobility proporcionan a los inversores exposición diversificada a estas tendencias de inversión a largo plazo que están.

‘Podemos construir carteras que respeten el acuerdo de París y que permitan elevadas exposiciones factoriales’

Robeco anunció recientemente que para 2050 se propone lograr cero emisiones netas de gases de efecto invernadero (GHG) en todos los activos que gestiona. Fijaremos objetivos de descarbonización en todas las estrategias, en línea con las iniciativas mundiales para limitar el calentamiento global a 1,5°C, como se estableció en el Acuerdo sobre el Clima de París de 2015. ¿Qué significa eso en la práctica para los inversores? Hemos hablado de ello con Arnoud Klep, del equipo de renta variable cuantitativa.

A corto plazo, ¿en qué se traducirán los recientes anuncios de Robeco para las estrategias cuantitativas de renta variable?

“Ahora prevemos adecuar en los próximos meses varias de nuestras estrategias ‘centradas en la sostenibilidad’ al Acuerdo sobre el Clima de París. Robeco tiene una amplia variedad de estrategias cuantitativas de renta variable, y todas integran la sostenibilidad en cierta medida. Dentro de este grupo existe una gama ‘centrada en la sostenibilidad’, destinada a inversores que tengan preferencias más ambiciosas que simplemente integrar la sostenibilidad.”

Cuando dicen ‘ahora’, quieren decir ya, ¿no es cierto?

“Estas estrategias cuantitativas de renta variable tienen un doble objetivo: generar rendimiento con un marcado perfil de sostenibilidad. Su objetivo siempre ha sido el de marcar la pauta en términos de integración de sostenibilidad. Por tanto, hemos considerado lógico acomodarlas al Acuerdo de París, dado el creciente énfasis que el sector de gestión de activos pone en la sostenibilidad y el riesgo climático.”

“Sí. De hecho, ya hemos empezado. La primera estrategia cuantitativa de renta variable que se ajustará al Acuerdo de París será una de las estrategias Global Sustainable Conservative Equity, para las que ya hemos completado el proceso de consulta al cliente y recibido el visto bueno de los clientes existentes.”

“Un objetivo de reducción de la huella de carbono mucho más exigente constituirá el cambio más importante. Toda nuestra gama de renta variable cuantitativa sostenible tiene ya un objetivo de reducción del 20% respecto a su índice de referencia. En el caso de la estrategia ajustada al acuerdo de París, como punto de partida aplicamos una reducción del 50%. Además, después nos fijamos como objetivo una reducción anual del 7%.”

***Eso parece una transición muy rápida.
¿Como lo lograrán?***

“No partimos de cero. Las estrategias ‘centradas en la sostenibilidad’ ya incluyen una reducción próxima al 50% del nivel fijado como punto de partida. Obviamente, en el futuro la reducción del 7% constituirá una limitación adicional. Pero pensamos que podemos efectuar esta migración manteniendo unos niveles de rotación razonables.”

En la práctica, ¿cómo reducen la huella de carbono de estas estrategias?

“Para ponerle un ejemplo, aunque nuestras carteras cuantitativas de renta variable sostenible ya tienen una exposición reducida al sector energético, las restricciones serán aún mayores cuando se adapten al Acuerdo de París. Las empresas involucradas en el carbón térmico serán lógicamente excluidas, así como la mayoría de las grandes empresas petroleras y gasistas, sobre todo las grandes petroleras. Las restricciones sobre las eléctricas también serán mucho más estrictas.”

“Aparte del mayor rigor en las exclusiones, un elemento clave de la construcción de la cartera será el grado de utilización de carbono de las empresas. Las empresas con una huella de carbono relativamente reducida tienen más probabilidades de ser incluidas en la cartera que aquellas con huellas ambientales más altas.”

Entiendo. Pero, ¿serán realistas estas restricciones para un conjunto de estrategias más amplio, sobre todo el objetivo aumentar la descarbonización un 7% anual?

“Eso dependerá de cómo evoluciona la economía. Si la comunidad internacional logra con el tiempo reducir las emisiones de GHG, puede que el objetivo de reducción anual del 7% no llegue a ser un límite demasiado restrictivo para la selección de valores. Pero si las empresas no tienen éxito, los gestores de activos tendrán que compensar con desinversiones de carbono adicionales en la cartera, con lo que el objetivo de reducción del 7% podría complicarse.”

La descarbonización de las carteras tendrá necesariamente un impacto en su perfil de riesgo/rendimiento. ¿Qué consecuencias les cabe esperar a los inversores?

“Hemos analizado exhaustivamente esta cuestión. Nuestra simulación muestra que pueden construirse carteras que respeten París y que permitan elevadas exposiciones factoriales. En teoría, limitar el conjunto de oportunidades debería entrañar un coste en términos de rendimiento.”

“Y eso es precisamente lo que encontramos, aunque el impacto es limitado en un universo de inversión global con amplias oportunidades de inversión: En comparación con las estrategias cuantitativas de renta variable tradicionales, las que se adapten al Acuerdo de París podrán recoger entre el 90% y el 95% del potencial de riesgo/rendimiento.”

“Pero estas simulaciones se basan en precios pasados, por lo que no presuponen ningún potencial de alfa en la adopción de una estrategia adaptada al Acuerdo de París. Si los riesgos del cambio climático, como los riesgos de transición o de activos bloqueados, aumentan y se materializan, no podrá hablarse del impacto negativo de adaptarse al Acuerdo de París, sino más bien de su impacto positivo. Por tanto, también depende de la perspectiva adoptada.”

Presentamos las estrategias de inversión sobre clima de Robeco

Nuestras capacidades en renta fija sobre el clima nos ponen a la vanguardia de la transición hacia un economía baja en carbono.

Se habla mucho de la necesidad de descarbonizar las inversiones para cumplir con los objetivos para mitigar el cambio climático. ¿Qué exige eso de los inversores? ¿Un simple ajuste de las carteras existentes para mejorar sus criterios de sostenibilidad, o tienen que introducir cambios más profundos los gestores de activos?

Nosotros opinamos que cuando adoptan decisiones de inversión, así como en sus contactos con las empresas en que invierten y otras entidades, los gestores de activos tienen la responsabilidad de identificar y gestionar los riesgos del cambio climático. No basta con introducir cambios superficiales en los procesos de inversión existentes.

En su lugar es necesario un nuevo enfoque basado en un conocimiento sólido y bien fundamentado de la inversión sostenible, y que esté integrado en todos los aspectos del proceso inversor.

Robeco puede aprovechar su amplio know-how y sus procesos privativos para invertir en línea con los objetivos del Acuerdo de París. En concreto, hemos creado una nueva y pionera solución de inversión sobre el clima y la descarbonización, lanzando las primeras estrategias mundiales de renta fija que respetan totalmente el Acuerdo de París: las estrategias Climate Global Bonds y Climate Global Credit.

La estrategia Robeco Climate Global Fixed Income supone una solución única que refleja el plan de descarbonización expuesto por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Las estrategias Climate Global Bonds y Climate Global Credits invierten en activos de renta fija global de una forma que trata de mantener la subida de las temperaturas mundiales muy por debajo de 2°C sobre los niveles preindustriales, con el objetivo de limitarlo a solo el 1,5°C.

Estas dos estrategias proporcionan una reducción interanual del 7% en la intensidad global de las emisiones de las carteras. Esta

reducción se mide per cápita en el caso de la deuda soberana y por unidad de capital total en el de la deuda corporativa. La estrategia Climate Global Credit va todavía más lejos, empezando con una intensidad de las emisiones al lanzamiento un 50% inferior a la del universo de inversión, además de excluir la producción de combustibles fósiles. Las dos estrategias se gestionan frente a índices que están en consonancia con el Acuerdo de París. Lo que es más, Climate Global Bonds es la primera estrategia de renta fija mundial en plena consonancia con el Acuerdo de París.

Apostar hoy por los actores de la economía del mañana

Es importante destacar que los requisitos regulatorios de los índices de referencia armonizados con París superan los requisitos del propio Acuerdo de París. Es por ello pertinente que el Grupo de Expertos Técnicos sobre Finanzas Sostenibles de la UE describa los índices armonizados con París como "herramientas para inversores dispuestos a estar en la vanguardia de la transición, apostando hoy por los actores de la economía del mañana".¹

Los estrictos criterios que Robeco aplica para seguir una trayectoria de reducción de carbono exigente en nuestras carteras de inversión es reflejo de su compromiso para luchar contra el cambio climático.

Consideraciones para un planteamiento sobre cambio climático activo y a contrarian

Robeco Climate Global Bonds y Robeco Climate Global Credits son estrategias activas que se basan en nuestras acreditadas capacidades de renta fija global. Ambas combinan una perspectiva top-down sobre los ciclos macroeconómico y del crédito, con una selección de emisores bottom-up, con vistas a sortear los ciclos del mercado, explotar sus ineficiencias y fomentar la actividad sostenible. Las consideraciones sobre el cambio climático están plenamente integradas en los distintos componentes del proceso de inversión y construcción de la cartera.

El enfoque de inversión es a contrarian, centrado en el valor y basado en el análisis, y se apoya en un equipo de casi 30 analistas macro y de crédito altamente experimentados, que son capaces de identificar las mejores oportunidades de los mercados globales de renta fija. El Centro Especializado en Inversión Sostenible de Robeco comparte sus ideas con los equipos de inversión, mientras que nuestro equipo expertos en datos proporciona un conocimiento en profundidad de las distintas intensidades de los gases con efecto invernadero.

Selección de emisores bottom-up que está en línea con el Acuerdo de París

La perspectiva top-down se combina con una selección de emisores bottom-up basada en un riguroso análisis por fundamentales y que contribuye positivamente a una actividad económica sostenible. El experimentado equipo de profesionales de renta fija de Robeco criba el universo de inversión disponible para seleccionar una lista de emisores. Dicha lista incorpora consideraciones sectoriales y nacionales, así como ambientales, sociales y de gobernanza (ASG).

Seleccionamos los valores teniendo en cuenta la intensidad de emisiones de CO₂ de gobiernos, sectores y empresas. Así se garantiza que la estrategia sigue una trayectoria de descarbonización que reduce la intensidad de emisiones global de la cartera un 7% interanual.

Además, de cara al futuro nuestro enfoque consiste en invertir en empresas y países que dediquen capital a actividades que estén en línea con la axonomía de la UE, y que sean eficientes a la hora de reducir las emisiones de carbono. Y lo que es más importante,

aquí pueden incluirse empresas que en la actualidad tengan unas emisiones elevadas, ya que nuestro criterio para asignar capital es que los países y empresas se tomen en serio la transición a la energía sostenible, y que jueguen un papel importante en facilitar dicho cambio.

Innovación continua en nuestras capacidades de inversión sostenible

Robeco reconoce que para mitigar el cambio climático es necesario actuar de forma urgente y decidida. También reconocemos la responsabilidad y liderazgo necesarios en sector de gestión de activos para avanzar hacia los objetivos del Acuerdo de París. Estamos comprometidos en contribuir a la descarbonización mediante nuestras actividades de inversión, en consonancia con el ambicioso objetivo de limitar la subida de temperaturas a un 1,5°C. Ello lo haremos gestionando los riesgos climáticos, así como identificando oportunidades para instigar un cambio positivo e innovador con nuestras inversiones e interacción.

Las estrategias Climate Global Fixed Income Income representan la innovación más reciente en nuestras capacidades de inversión sostenible, y se centran específicamente en el impacto sobre el clima. Consideramos que estas estrategias constituye una oportunidad para aquellos inversores que deseen estar a la vanguardia de la transición a una economía baja en carbono.

1. Grupo de Expertos Técnicos sobre Finanzas Sostenibles de la UE, "Informe sobre índices de referencia", septiembre 2019.

El nuevo índice de referencia armonizado con el Acuerdo de París marca la pauta

Hasta 2020 no existía ningún índice de referencia para medir el desempeño de los fondos de inversión en relación con los objetivos del Acuerdo de París. El Reglamento de índices de referencia de la UE atiende a esa necesidad definiendo qué es un 'índice de referencia armonizado con París'. Sin embargo, no abarca empresas, ni incorpora directrices o requisitos para los estados.

Robeco ha innovado en este ámbito mediante su colaboración con Solactive para crear índices de referencia ajustados a París para la inversión en renta fija, tanto de créditos corporativos como de bonos agregados. Estos son los índices respecto a los cuales se miden el desempeño de las estrategias Climate Global Fixed Income.

Los índices de referencia comienzan con una intensidad de emisiones de CO₂ inferior a la del universo del mercado global como referencia de intensidad, y se descarbonizarán a un ritmo del 7% anual desde su punto de partida. En el caso del índice ajustado a París correspondiente a los créditos, el punto de partida será un 50% inferior al conjunto del mercado, en línea con el Reglamento sobre índices de referencia para índices ajustados con París.

La estructura de los índices obedece a los siguientes principios:

En el caso de los bonos corporativos:

- Incorporan un proceso de descarbonización interanual, que equivale como mínimo a un promedio del 7%, en base a emisiones de Alcance 1, 2 y 3.
- Se incluyen todos los sectores, menos combustibles fósiles, y las ponderaciones sectoriales se mantienen próximas a las del índice global del mercado.
- Las emisiones se normalizan en función del capital total de los emisores del crédito, medido en términos de valor contable.

En el caso de los bonos soberanos:

- Incorporan un proceso de descarbonización interanual, que equivale como mínimo a un promedio del 7%.
- La descarbonización del índice se logrará mediante la descarbonización a nivel nacional, así como ajustando la ponderación de los distintos países para establecer una trayectoria anual del -7% a nivel del índice.
- Las emisiones por países se normalizarán por el tamaño de la población en función de las emisiones de CO₂ per cápita.

Pese a estas limitaciones relacionada con el carbono, hemos observado que, con el tiempo, el comportamiento del índice emula el del conjunto del mercado. En concreto, la comparación retrospectiva de los índices Solactive ajustados a París de créditos y bonos con los índices Solactive Global para créditos y bonos arroja un resultado favorable: el comportamiento y atributos de rentabilidad de los índices ajustados a París es muy parecido al sus índices genéricos equivalentes, con la importante diferencia de que aquellos tienen una huella de carbono mucho menor. ■

Información importante

El objetivo del presente documento es proporcionar a los clientes o potenciales clientes profesionales de Robeco Institutional Asset Management BV (“Robeco”) información sobre las posibilidades específicas ofrecidas por los fondos de inversión de Robeco, sin que, en ningún caso, deba considerarse una invitación a comprar o vender título o producto de inversión alguno. Las decisiones de inversión deben basarse en el folleto correspondiente, que puede encontrarse en www.robeco.es. El valor de su inversión puede fluctuar, no pudiendo considerarse los comportamientos pasados como indicativos de futuros resultados.

Cualquier información contenida en el presente documento que no sea información facilitada directamente por Robeco está expresamente identificada como tal y, aunque proviene de fuentes de información consideradas fiables, no se ofrece garantía, implícita o explícita, en cuanto a su certeza. Todos los derechos relativos a la información que figura en esta publicación son y seguirán siendo en todo momento propiedad de Robeco. No podrá reproducirse, guardarse en archivos de datos automatizados ni publicarse ninguna parte de esta presentación, de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, de grabación o de otro tipo, sin el consentimiento previo por escrito de Robeco.

La información contenida en esta publicación no está dirigida a inversores residentes o ciudadanos de países (tales como EE.UU) que no permiten la oferta de servicios financieros extranjeros o en los que Robeco no ofrece sus servicios.

Robeco es titular de una licencia de gestión de OICVM y FIA, concedida por la entidad reguladora de los mercados financieros (AFM) de Ámsterdam. La sucursal de Robeco en España está registrada en el Registro Mercantil de Madrid, en el tomo 19.957, folio 190, sección 8, hoja M-351927 y en el Registro Oficial de la Comisión Nacional del Mercado de Valores de sucursales de empresas de servicios de inversión del Espacio Económico Europeo, con el número 24. Tiene domicilio en Madrid en la Calle Serrano 47 y CIF W0032687F.

© Robeco – Septiembre 2021

Robeco publica la encuesta global sobre el clima 2021

Combatir el cambio climático se ha convertido en la principal prioridad de los inversores. Pero, ¿cómo responde el sector de gestión de activos a un asunto que supone tanto un riesgo como una oportunidad? ¿Estamos preparados para el mayor reto a que se enfrenta la humanidad?

Para averiguarlo, Robeco encargó una encuesta que indagó entre más de 300 inversores institucionales, mayoristas y de seguros, representativos de alrededor del 20% de los activos mundiales. Los resultados han sido alentadores, además de apuntar a que todavía queda mucho por hacer.

El mensaje más claro mandado por los encuestados quizá sea el de que en los próximos años todos los activos gestionados estarán comprometidos con el objetivo cero emisiones netas. Alrededor del 86% de los inversores consideran que el cambio climático constituirá un factor significativo en su política de inversión en los dos próximos años, lo que supone una señal inconfundible de que la descarbonización está definitivamente en marcha.

La mayoría piensa que las energías renovables forman parte de la solución: El 81% afirmó que tanto la energía solar y eólica como la energía basada en el hidrógeno marcarán el camino para abandonar los combustibles fósiles. Además, el 66% señaló que

centraría sus medidas de descarbonización de la cartera en la renta variable global como clase de activo preferida para lograr ese objetivo en uno o dos años.

Cuidado con el diferencial

Pero los resultados demostraron también que existe una importante brecha de conocimientos cuando se trata de comprender a fondo los problemas principales, siendo muchos inversores los que no saben por dónde empezar o cómo hacer algo que surta efecto.

El objetivo último de la encuesta es el de revelar en qué punto se encuentra el sector, y ayudar a los inversores a comprender la urgencia del asunto. Esperamos que le ofrezca un conocimiento detallado de la situación actual de la inversión en el clima, así como sobre los retos y las oportunidades que el cambio climático entraña.

DESCARGUE
su ejemplar de la encuesta



Contacto

Robeco

C/ Serrano 47
28001 Madrid
España

T (34) 91 702 07 05

I www.robeco.es

ROBECO
The Investment Engineers